

Antología de Rosa de los vientos



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mi familia, a todas las personas que hace posible la poesía, a la Luna y al Sol

Agradecimiento

A mi familia, a mi amor y a mis amistades por apoyarme siempre

Sobre el autor

Rosalie Orens Viedma(Bélgica,1982)

Lic. en Comunicación Social.

<http://sifuerapoetisa.blogspot.com.es/>

Índice

Como música en los labios

San Valentín

Ven, así podré partir para luego volver.

Retrato

Yo seguiré mi camino

Seguir adelante

Hay rostros que dan miedo

La mirada del sol nuclear

Pensamientos sueltos I

Pensamientos sueltos II

Agradecimiento

Tal vez se trate de la soledad

Llamé a tu puerta preguntando por mí

A Benedetti

Labios olvidados

Agua

Quiero besarte la boca

Seducción

Antes de la belleza

No vuelvas

Huida

Angustia y orgullo

Antojo

En la punta de la lengua

No más para cuando sea tarde

Con las manos

En el ruido de la ciudad

Amor mío

Si tú me amas

Eres mi astro

Amor en abandono

Mis amigos siembran mi huerta

Claustrofobia

Soy una mujer

Amor eterno

Perdóname por amarte

Mi amante el mar

El caos armónico de la creación

Sombra

Ayúdame a no amarte

Sin ti

Empatía

Dilema

Déjame sola

Sentidos

FRAGMENTOS POÉTICOS

No te olvidé

Estoy en quiebra

Si me tocas ahora me derrito

Cuando hacemos el amor

A mi niño

No sientes amor

Corazón

Viaja

Reflexión

Sin máscaras

Matisse

Ya no te amo

Rosa de los vientos

No sé enamorarme

El amor vive

Tengo ganas de ti

Me intrigas

En el reflejo de la ventana

Concentrada

El instante

Pesadilla

A flor de piel, con los labios secos y ganas de ti

No quiero

No reconocí ni tu mirada ni tu perfume

Si fuera poetisa

Miedo

Ego de artista

Te deajo

Soy fuerte

De visita

Amor a medias

Maltrato

Casi en soledad

Nubes

TIC TAC

Descodificación

Vidas

Objeto de deseo

Memorias de amor

Anónimos y Antónimos

La cortina

Fuego y madera

Sonámbula

El banco de esa plaza

Latidos estrambóticos

FELICIDAD, PAZ Y AMOR

Desconcierto

Del lado de mi corazón

Anoche lo supe

Albornoz

La rosa que estaba triste

Las líneas de tus manos

Haz de cuenta que no te he dicho nada, en serio.

¿Qué estoy esperando?

Sandro

Te tomo la palabra

El beso de la rana

A cortinas cerradas

Vienen a buscarme

¿Cobarde?

Ellas brotan solas

Barniz

Antojo de amor

Ayer Sangre

Ternura

REM: el amor es mi sueño

Simbiosis

Juicio

No somos poesía

Deseo prohibido

Convulsión por el (des)encuentro

Extras

QUERERSE es RESPETARSE

Voz amarilla

No se puede dormir en un tren

Labios dolidos

Camuflada

El beso en tres actos

No me dejes

Sensible

Así me gusta bailar contigo

La luz a través de la persiana

Baño de besos

¿Ahora vienes?

Desinsistencia

Tienes sabor a sal

Como música en los labios

Como canciones que siempre sonaron y nunca se cantaron,
como melodías de la naturaleza y de las máquinas, del viento y de la palma,
del pájaro y de la palabra, del puente y del sur.

Como tiempos que nunca pasaron o aventuras que siempre quisimos,
como sueños y pensamientos que fueron liberados.

Así, como lo que tenemos para decir y no nos animamos,
como una gaita a lo lejos, como una guitarra desafinada que va tomando armonía,
como un acorde en el piano, como una promesa.

Así, como el susurro, la brisa y la flor.

Como secretos que parecen revelarse, como la ternura en una roca,
o la suavidad en lo áspero, o la oscuridad en el sol, o en la caricia el golpe,
en la mentira la verdad y en la verdad la mentira.

Como el caos que empieza a ordenarse para nosotros.
Nuestro caos, nuestro orden.

Como música en los labios, como poesía en las hojas que no llegamos a escribir, como fantasía en realidad, como una
ilusión cumplida.

Así, como el susurro, la brisa y la flor.

Como el coro, el eco y el ademán. Como la intención, la acción y la consecuencia.

¡Vaya que somos poetas! Amantes de la belleza y las personas,
amantes de la verdad, de la sinceridad y de los momentos,
de los instantes que no siempre quedaron en fotografías.
Amantes de la soledad y del silencio,
amantes del campo y la ciudad,
caminantes, trotamundos.

¡Vaya que somos poetas! Amantes de la vida y del sentimiento,
de la pureza, de la esperanza y de la humanidad.
Amantes de la luz y de la oscuridad, de lo claro y lo oculto,
de lo evidente y del misterio.

¡Vaya que somos poetas! Trastornados, apasionados,

atraídos por los desafíos de la expresión,
como música en los labios, traicionados por nuestra declaración.
Abiertos al dolor y al sufrimiento, expectantes del mundo y sus reacciones,
desesperados por la inspiración, atacados por el miedo y valientes en el corazón.

¡Vaya que somos poetas! Amantes desolados y abandonados,
amantes perseguidos, desaparecidos, escondidos, exiliados, muertos,
vivos en nuestra poesía, en la transición a la eternidad,
vivos de amor y lealtad. VIVOS, como música en los labios.

Así como la brisa, el susurro y la flor.

VIVOS, porque alguien nos escucha, alguien nos lee,
a alguien le importamos, alguien nos habla, nos dice, no le somos indiferentes.

La inspiración es un regalo de Dios y Dios quiere que lo compartamos,
como música en los labios, ¿la cantas con nosotros?

San Valentín

Tantas veces he tenido tanto miedo de perderte, de no volver a verte,
he estado tan insegura de mis acciones...

No sé nada del amor, sólo sé amarte,
pensarte, sentirte...

Has sido mi consuelo en los momentos tristes
y mi aliento en los felices.

Has sido la palabra justa, la caricia perfecta.
El despertar después de un sueño,
las eternas ganas de encontrarte.

Has sido mi amigo, mi confidente,
mi secreto y mi revelación a los cuatro vientos.

Has sido mi compañero, la mitad de mi sonrisa,
el mar y las estrellas, el sol y la luna...

Has sido mi amor, mi felicidad,
has sido tú, solo tú. Te amo.

Ven, así podré partir para luego volver.

Si me lo pides, te escribiré.
Si me lo muestras, lo miraré.
Si me lo dices, te escucharé.
Si me llamas, acudiré.

Si me gritas, lloraré.
Si te vas, moriré.
Si me explicas, entenderé.
Si debes dejarme, lo intentaré.

Si debo dejarte, lo haré,
si no quieres escucharme, si no quieres hablarme,
si no puedes acercarte, si temes lastimarme,
si me evades, si me temes...
es porque no me conoces.

Voy a quererte siempre, aunque me odies,
yo no conozco ese sentimiento.
Aunque simplemente ya no me quieras, no te olvidaré.

Pero si no me lo dices, no te perdonaré.
Háblame, como sea, comunícate, pero no me ignores.

Aunque hoy ya yo no te importe, mañana lo haré,
formaré parte de ti, para toda la vida.

Dime adiós, aunque muera por dentro lo aceptaré,
dime adiós, así podré dejar morir el dolor,
dime adiós, así podré enfrentar otra vez al amor.

Ven, así podré partir para luego volver.

Retrato

¿Dónde van los viajeros?
¿los trotamundos, los solitarios?
¿Dónde van los sueños que esperan y desesperan si nadie intenta cumplirlos?
¿Dónde va mi alegría si no te encuentro, si no te veo, si no te siento?

En un cuadro te descubro, con un zoom y un objetivo,
con el simple motivo de tenerte cerca,
de respirar tu perfume y de estimar tu distancia.

Acércate a mi en un suspiro, en una brisa, en un sueño,
en el instante del "clic".
Sé el retrato de este momento. Sonríe y hazme feliz.

Yo seguiré mi camino

No me lleves contigo, déjame soñar,
aunque sea tarde y tiempo de despertar,
no me lleves contigo.

Anoche descubrí un paraíso,
descubrí que puedo ser feliz sin ti,
que ya no quiero estar contigo,
que necesito viajar conmigo.

No me lleves, no me arrastres al olvido,
hoy inicio un nuevo camino,
no puedo fingir, soy rosa de los vientos,
tengo un destino que seguir.

No intentes persuadirme,
somos diferentes sin ser complementarios
tu eres tierra dura, no me dejas respirar,
necesito la lluvia y necesito el sol.

Déjame soñar y vete,
es tu hora de partir,
luego despertaré y lo sabré,
seré libre, libre para vivir.

Seguir adelante

Volver a empezar,
juntando las piezas que no encajaban antes
y encontrando nuevas,
viendo el conjunto de lo que queda,
recobrar la esperanza en el final,
que es ante todo un principio.

Sin tristeza, sin pena, sin dolor... con coraje.

Todo comienzo es un final,
un dejar atrás a algo o a alguien,
y eso sorprende porque uno quisiera llevarse todo puesto
o mandarlo todo muy lejos.

A veces para que no duela me olvido,
a veces para que no duela me acuerdo
y aveces me quedo, no me voy.

La cuestión es que debo partir, es hora, es mi hora.
Todo cambia.

Simplemente lo sé, esas cosas uno las siente adentro,
como si se muriera un poquito para luego estar más fuertes
y amar más puramente,
de forma más madura,
actuar de modo más coherente, más consecuentemente.

Volver a empezar, por otro camino,
no olvidando jamás lo que fuimos,
teniendo siempre presente lo que queremos
y sabiendo quienes somos.

Hay rostros que dan miedo

Rostros sin tiempo, a veces sin nombre.
Rostros testigos, rostros cómplices,
rostros inocentes, rostros culpables, irresponsables.

Rostros de vivos y de muertos.

Rostros que marcaron nuestro destino,
nuestra llegada, nuestra partida y nuestro regreso.

Rostros del recuerdo y del futuro,
rostros que cambian el mundo y lo uniformizan,
rostros mercenarios, de violencia, de injusticia y de muerte
rostros revolucionarios, de paz, comprensión y de vida.

La mirada del sol nuclear

y una raya en el medio del cielo azul;
azul y blanco;
azul, blanco y amarillo;
azul, blanco, amarillo y gris.

y una rama, una antena de televisión
y ahí, justo ahí: un edificio;
y una brisa, un viento fuerte
y una hoja que ha pegado en mi oído;
y una canción, no... un ritmo marcado
por los motores a lo lejos y las olas del mar aquí cerca.

y una pregunta y otra pregunta y otra pregunta...

y luego desaparece la raya en el cielo, el árbol,
la televisión y la estructura

y llega una respuesta,
tan sólo una respuesta ante tantas preguntas:

"no sabía lo que hacía, ¿ me perdonas?"

Pensamientos sueltos I

Pues otra vez aquí, en medio del camino planificado y torcido,
a medio decir, a medio andar, sin más, sin preguntar, sin contestar, sin esperar,
sin decir, sin molestar.

Otra vez volver a empezar, con el susurro del viento en mi oído derecho
y con la misma sensación de vacío que ayer.

Otra vez y otra vez, cansada de la desesperanza
y del silencio enemistado con la vida,
cansada de la sonrisa falsa ante un dolor tan profundo,
aburrida de la nada entremezclada con la esperanza errada.

Otra vez, como si no existiesen otras palabras en el diccionario,
limitada por el secreto y el sigilo de un cuento,
como una especie de destino que desnuda el alma y la aniquila.

Otra vez, como en un "de nuevo" antiguo que no tiene final,
como una palabra seca que murió de frío y de sed.

Como un niño que llama a su madre y ella no le mira
pues sabe que el llanto es un capricho y no una necesidad,
apurada, camina más rápido y no da vuelta atrás,
cuando lo hace es muy tarde, habrá que volver a empezar.
La lección nunca termina, del pasado se aprende,
de los golpes se aprende,
de las piedras y de los robles, también.

Pensamientos sueltos II

Tomo el camino del silencio hacia un lugar seguro en apariencia,
me desvíó al secreto pues tengo miedo del destino.

¿Qué nos depara este momento? Me inquieta lo que viene.
Busco en tu mirada respuestas y me quedo sin nada.
Sólo el andar me mostrará mi tiempo, vivir es lo único claro.

Se siente inerte el aire, me ahogo, me pregunto y luego duermo.
Es hora de despertar, nadie llamará a mi puerta,
nadie hará nada en mi lugar,
de mí depende el paso, yo debo caminar.

Agradecimiento

Soy feliz de leer tus palabras,
das aliento a mi voz cansada y a mi entusiasmo callado,
traes sorpresas en esas curiosidades que no esperaba.

Me das tu lápiz virtual, me prestas tu papel.

El universo está conectado, me has regalado una sonrisa
¡Qué haría yo sin ella! Sería como una paloma sin alas,
una ola sin agua, un viento sin arena,
una persona sin alma, un alma sin esperanza.

Tal vez se trate de la soledad

De veras, parece simple el sentimiento,
la sensación, la emoción o el razonamiento,
pero no es fácil de aceptar.

Camina una hormiga sobre mi vientre,
viene como la música de un pájaro dolido en mi oído
y muere en la mañana temprano, justo cuando amanece.

Vuelvo sobre mis pasos o zigzagueo por la vereda,
las personas ríen de mis rarezas,
yo permanezco en mi tierra,
con los pies embarrados por la tristeza,
esperando reencontrar mi estrella.

Llama alguien a mi espalda,
como si de una puerta se tratase se oye lejos la esperanza.
Cerré la ventana más tarde, ya es oscuro en mi garganta.

Ten cuidado, no tropieces.
Nadie vendrá a buscar más mantas.

De veras que se parece, que parece simple, pero no lo es ¿verdad?

Llamé a tu puerta preguntando por mí

Se me quedó la libertad en tus brazos y la sonrisa en esos labios.
Olvidé mi vestido azul y mi collar de plata. Dejé mi mar en tu mirada.
Devuélveme mi botella de agua, tengo seca la garganta. Bésame.
Recuérdame por qué te quise. ¿Quién acompañó mis mañanas negras?

Llévame de la mano hasta la playa, nada conmigo hasta el anochecer.
Recoge mis palabras sanas mientras suena el despertador.
Llámame cuando termines de irte para que te pueda salir a buscar.

Déjame pensar que no estoy muerta, aunque ya no pueda respirar.
Retira mis pies de la almohada, aunque es duro caminar.

Tendré callos en la piel y fantasías en la cabeza,
pero siempre te seré fiel aunque creas que soy arena
y tu el sol que me ha quemado por haberme cerrado la puerta.

A Benedetti

Cuando mueren los héroes,
fallece un instante la alegría,
pero el coraje se fortalece.
La lucha nunca termina.

Me hiciste llorar, me ayudaste a reír,
me llevaste de viaje y me trajiste hasta aquí.

Amigo Benedetti formas parte de mi historia también.
Hoy mis alas van en tu dirección
para asegurarte que no se trata de un adiós
sino de un hasta luego, atragantado en una lágrima
y llevado por el viento hacia el sur, el norte, el este y el oeste
donde sea que ahora te encuentres, descansa en paz.

Labios olvidados

Labios hinchados y rojos, llenos de besos y besos,
calientes y presos de ansia y placer.
Contentos y plenos, satisfechos por lo que fue.

Ojos dorados, plateados y negros
ahumados y un poco impertinentes.
Piden más que eso, solicitan amor.

Labios acabados cuando no hay deseo,
muertos de miedo sin una emoción
añoran sentimientos, mucho corazón.

Ojos grises, azules y tristes exigen explicación,
reflejo del alma son, eso dicen
ya no quieren remordimientos de ocasión,
ruegan comprensión.

Labios solos, incoloros,
insensibles a la ingesta o al sabor.
Han caído en desgracia,
alguien sólo quería eso: probarlos.
¡Qué decepción!

Agua

Es el instante en el que todo puede pasar
porque empiezan a salpicar las gotas sobre el papel
y la cascada inunda mis oídos de paz.

Pierde importancia la locura, la ansiedad y el desgano.
La omnipresencia del agua llena mi alma
y deja el recuerdo del instante en el que todo puede pasar.

Se llena la piscina de espuma,
de burbujas y compasión.
Atraigo hacia mí el lago,
aunque pequeño, me parece inmenso este mar.

Ahora me voy, sigo sentada escuchando su voz,
pero estoy lejos feliz.
Nadie pregunta, nadie pide nada
yo recibo libertad.

Quiero besarte la boca

Si me dices que piensas en mí de esa manera.
Si me miras con tu loca ternura.
Si me abrazas y suspiras en mi oído cosas bellas
como nadie más sabe hacerlo:
Quiero besarte la boca.

Si amaneces a mi lado
y me observas mientras duermo.
Si llamas a mi puerta estando adentro
simplemente porque te gusta mi voz.
Si me pides que te pase la mano por la espalda
porque necesitas caricias extras:
Quiero besarte la boca.

Aunque me encantan tus manos,
tus párpados, tus orejas y tu nariz
me quedo con tu boca
porque es la única que me responde,
que vuelve a mí tan dulce, tan serena,
tan amable y tan generosa que puede pedirme más.

Seducción

No sé como lo haces y no quiero saberlo,
pero conoces tu poder y no te moderas.
Me llevas al límite de las palabras, del deseo y la paz.

No me lo expliques siquiera,
ese misterio me observa, me llena, me atrae,
me acaricia y me da sorpresas,
me gusta tanto que estés cerca.

Anticípate a mi espera,
conquista mis asperezas.
Trae tu mano a mi ombligo
y mírame después.

Antes de la belleza

Escribir palabras en el vientre de la verdad
¿Camino a casa o sendero a la nada?
Suenan las entrañas, hacen eco en el vacío.
El paisaje no miente, engaña el punto de vista.

La chimenea y la nube, la carretera y los rieles,
la siembra y la cosecha, el sol y la lluvia.
El calor sobre el rostro, el rostro en la palabra.
¿Es la verdadera?

Me pregunto qué pasa,
acelera el tren y luego para,
y después continúa y todo cambia.

Cambia en el movimiento hacia la vida,
se entremezclan las perspectivas
cerca o lejos, claroscuro.

Las grúas, las montañas, la tierra,
las flores, los coches, el césped, el tren...

Todo cambia y vuelve a ser igual
tarde o temprano muere la vida
y renace otro campo, otra mirada, otra fotografía.

Queda la pregunta pendiente.
Aparecen cosas, árboles, antenas,
del otro lado nada.

Torres eléctricas y palabras "ventana de emergencia".
Otoño y primavera, iglesias,
castillos y puentes, columpios.

Caballos y algunas vacas, camiones, veredas, nada.

Concepto abstracto la nada.
¿Refiere a lo mismo de siempre?
Grafitis, ladrillos, escaleras, aparcamientos y maderas.

Muchos edificios, mucha gente. Llegamos.

No vuelvas

Por momentos quiero hablar contigo
y por otros me olvido de ti,
en ese intento desenfrenado por alejarme de tu ausencia,
de ese vacío que no se llena.

Nunca obtengo una respuesta
no sé lo piensas ni deseas
porque vagas por mi vida
como si fueras dueña de ella.

Hoy el desafío ya no vale la pena
intentas compensarme con migajas y arena
que se escurren por mis dedos
y se la lleva el mar.

No me mires con lástima,
sabes todo de mi.
No seguiré esperando palabras ni gestos.
Hazme el favor y no regreses aquí.

Huida

Volverás a romperme el corazón
como lo has hecho mil veces antes.

Dirás de nuevo eso que sabes que necesito oír
y luego te irás otra vez.
Me mirarás indiferente, intentarás esquivarme,
hablarás con otra gente sólo para demostrarte importante.

Jamás has pretendido amarme,
has sentido curiosidad.
Suelo desear encontrarte, pero es un error.
Manipulas mis sentimientos,
te escondes para que te salga a buscar.

Maldita la hora en que has venido a presentarte.
Maldita la hora en que te acepté.
Podía vivir sin problemas antes de conocerte
ahora quiero huir de mi.

Angustia y orgullo

¿No volverás a hablarme, verdad?
Vas a dejarme morir en la incertidumbre
y a hacer como si no me conocieras,
como si no sufrieras como yo.

Dejarás la vela en la mesa y luego te irás,
cerrarás la puerta para siempre, no me perdonarás.
Sé lo que harás, te conozco bien.

¿No volverás a hablarme, verdad?
Una inútil esperanza quiere permanecer,
pero es tarde ya.
No hay descanso en mi corazón ni en mi memoria.
Siguen pasando las horas y no hay respuesta.

No volverás a hablarme, me quedaría aquí,
eso me gustaría hacer,
pero el mundo no espera y debo seguir.

No sabes perdonarme como yo tampoco a ti.
Quisiera que no fuera orgullo
pero tampoco sé mentir.

Un poco más que mi ego mal emplazado,
es la herida que esto me ha dejado.
Yo creía en ti,
ahora todo ha terminado.

Antojo

Tengo antojo de ti, no me mires así.
Si no vienes, iré a buscarte.
Si no voy, deberás rescatarme.
Pero es inevitable, ámame.

No hace frío, no hace calor,
el ambiente es perfecto
la pícara Luna me dice que si,
que tú también me quieres.

El amanecer quiere llegar, pero necesito esta noche.
Dame ese beso dulce y esa caricia tierna,
llévame en tus brazos hasta el sueño
y devuélveme mi libertad.

Sin ti no hay luz, no hay paz,
muere mi ilusión, se desangra mi cuerpo.
Despierta conmigo después,
no te vayas.

El sol toca mi oído, la brisa eriza mi piel.
Cúbreme con tu cariño,
protégeme del dolor,
ampárame en tu amor,
cuídame

Mañana será tarde, te deseo hoy.
Ven a mi sin miedo, soy tu ángel guardián.
Alejaré tus fantasmas como tú a los míos
y seremos uno, seremos tu y yo para siempre.

En la punta de la lengua

Como palabras sin decir, con sentimientos entrecortados por la soledad
apagada por el miedo y sometida a la esclavitud del deseo de ser libre
te llamo otra vez sin voz, sin gestos, sin miradas, sólo con pensamientos...

Como momentos sin vivir ni ternuras por demostrar
todo queda amargado por la inquietud y el temblequeo
de la esperanza que se va frustrada.

Como angustias clavadas como puñales en cada parte del cuerpo,
en la punta de la lengua han quedado las ganas, el amor y el coraje,
en la punta de la lengua mordí mi juventud.

No más para cuando sea tarde

No más para cuando sea tarde y ya no pueda volver.
No dejaré las decisiones de hoy al azar
tomaré riendas hacia la felicidad
aunque parezca difícil verla en mi mediocridad.

No quiero seguir en esta apatía
conformándome con mi inseguridad.
Si acaso me miras o me hablas de nuevo
pretenderé no escuchar.

No hagas de mí un desafío,
así no me gusta jugar.
Soy un ser aventurero,
no un juguete que manejar.

Regresaré a mi ciudad natal,
tarde o temprano volverá la claridad.
Veré el origen de mi mal
y entenderé mi fragilidad.

Si te vas seré más feliz.
Si te quedas de todos modos partiré.
No intentes ocultarme algo que ya sé.
Te conozco más de lo que yo misma puedo creer.

Pero ahora no se trata de ti
sino de mi, siempre he sido yo
la que no ha creído en el amor
que sólo lo ha querido, pero no lo ha sabido compartir,
ni dar ni recibir como era necesario,
la que ha renunciado a ese honor
y ha preferido imaginar un mundo perfecto
sin humanidad, sin decepción y sin dolor.

No más para cuando sea tarde y ya no pueda volver.
No dejaré las decisiones de hoy al azar
tomaré riendas hacia la felicidad
aunque parezca difícil verla sé que me espera,
siento su ansiedad.

Con las manos

Tomé una ilusión de mi bolsillo izquierdo,
fue una simple distracción,
ni siquiera un intento.

La miré en mis manos sorprendida,
una lágrima cayó desprevenida y rebotó.
La ilusión permaneció quieta,
yo le pedí perdón.

Hacía tanto que no veía una,
que no sentía esa emoción.
Latía demasiado fuerte mi corazón.

De la boca nació una palabra,
un susurro que no llegué a oír,
pero la ilusión estuvo agradecida
lo supe por su caricia,
por su manera de reír

Me miró extasiada,
me dijo "has esperado demasiado,
pero siempre estaré allí
para cuando quieras regresar
y volverme a descubrir".

En el ruido de la ciudad

A veces me pregunto por ti, por tu voz, tu compañía, tu sabor...

Extraño tu charla atrevida y graciosa,
me hacen falta tus caricias y cariños,
preciso tu consejo abrumador y preciso
¿Dónde estás amor?

A veces me pregunto por mí, mis recuerdos, mis sentires y mi valor...

Añoro la claridad, la facilidad para vivir
el entendimiento del mundo, esa especie de verdad
el optimismo por los sueños y la esperanza de volar
¿Dónde voy amor?

El camino sin ti no sólo tiene piedras y precipicios
tiene una brisa de desesperanza.

Sé que me cuidas, sé que me amas,
sólo ten en cuenta que necesito que me lo digas
en una carta, en una persona y en el viento.

Amor mío

Sueño con volver a verte,
encontrarte sin esperarlo,
sorprenderme con el milagro.

Sueño con abrazarte,
sentirte contra mi pecho,
acariciarte la espalda
y darte un beso.

Ansío mirarte a los ojos
y navegar por esos mares.
Conocer cada ola y cada brisa,
cada una de tus tormentas.

Deseo tomar tus manos entre las mías
y acercarlas a mi cara.
Oler tu fragancia y percibir tu alma.

Amor mío,
no me pidas que me vaya,
no me obligues a partir,
nada nos separa tanto como esta distancia
de no saber quién eres,
de no entender quien soy,
de buscarte sin salir de casa,
de huir sin más medios que esta farsa.

Amor mío,
no perteneces a esta tierra
y aunque yo prefiera el agua
tengo que echar raíces
y asumir mi libertad.

Si tú me amas

Si tú me miras
no puedo pensar.
Si tú te acercas
no puedo mirar.
Si tú me tocas, si tú me besas...

Si tú me hablas
no puedo explicar.
Si tú me llamas
no sé caminar.
Si tú me tocas, si tú me besas...

Si tú te alejas
no puedo soñar.
Si tú me dejas
no sé amar.
Si tú te marchas, si me rechazas...

Si tú no me extrañas
no puedo andar.
Si no me añoras
no quiero volar.
Si tú te marchas, si me rechazas...

Hazme saber que soy para ti,
que te pertenezco.
Hazme saber lo que sientes por mí
aunque me asuste, aunque te quiera
no me resigno, si tú me amas.

Eres mi astro

Esta noche caerán estrellas del cielo
y yo seré incapaz de verlas.
No puedo verte morir en cada una de ellas
y seguir mi noche dormida.

El dolor me consume
sólo de pensar en perderte.
Esta noche caerán estrellas
y yo me quedaré sin fuerzas.

Ni la luna ni el sol podrá rescatarme
sólo saber que sigues vivo,
más allá de mis recuerdos y mis deseos,
saber que sigues conmigo.

El espacio infinito me condena
tú eres mi luz y mi belleza.
Quédate sentado en esa estrella
y dime que brillarás.

Amor en abandono

No encuentro motivos para seguir esperando
ni razones para mentir o negarlo.

A veces quisiera que fuera cierto, posible
pero mis pétalos caen y mis hojas se secan.

No conozco caminos seguros
ni senderos iluminados que me lleven a ti.
Tengo miedo de dar el primer paso
solo veo vacío delante de mí.

¿Dónde está tu abrazo,
tu consuelo y el amor que proferías sentir?

Me he quedado sola en este bosque.
Desde aquella noche estrellada
no has vuelto a visitarme,
únicamente me pediste que aguardase.

Ahora es demasiado tarde,
aunque inventes excusas, no iré a buscarte.

Mis amigos siembran mi huerta

He pedido un deseo por cada estrella,
tal cual como me lo dijiste.
La lluvia tropical llegó después
y no volví a estar triste.

Un duende me habló al oído
haciéndome despertar.
Me quedé dormida en una nube,
él me recordó como volar.

Tomé una ruta desierta
sin más agua de la que podía tragar.
Mis pasos siguieron firmes,
mi sueño se hizo realidad.

En los bolsillos llevo Esperanza,
Amor, Coraje y Voluntad.
En una mano agua, en la otra aire.
Cubierta con una sábana blanca
he llegado hasta tu huerta.

He pedido un deseo por cada estrella,
otra vez es de noche, hoy hay Luna llena.

Claustrofobia

Lleno de ventanas
y de luz tenue que entra por ellas,
un aire fresco
y doscientas veinte preguntas en mi cabeza
aterrizan desesperadas en la mesa.

La vista a las montañas es hermosa
y el silencio interpretado por los pájaros
es más que auspicioso.

La cama deshecha,
la almohada aplastada,
la ropa tirada
y una sonrisa distraída que asoma en mi cara.

El agua de mar llega a mí
pero ya nada me alivia.
Anoche terminé cansada aquí,
después de mucho tiempo de ir a contraviento.

El balcón mira hacia cuatro árboles altos
y hacia una nube que parece una cascada.
Finalmente me siento encerrada.

Todo: demasiado grande
o exageradamente pequeño
inunda la naturaleza viva
que ante mis ojos simula un cuadro
pues llevo mi cámara a cuestas.

Las fotos no llegan,
nada iguala esta belleza.
Llego tarde al amanecer
aunque me he levantado temprano
y todavía no ha salido el sol.

Soy una mujer

No me beses si no te emociona mi sabor,
si no necesitas mi calor.

No me llames si tienes una razón,
sólo si tienes una excusa sin dirección.

No me hables si no quieres hacerlo con el corazón,
entiendo que tengas miedo, no confusión.

No soy de piedra, soy una mujer.

Te deseo, te anhelo, te quiero
pero no voy a permitir que me engañes
haciéndome creer algo que no es.

No soy de seda, soy una mujer.

Me enfado, me decepciono y siento dolor
a veces tan profundo como el amor
pero renunciaré a él si sólo sientes por mi compasión.

No me dejes ir si desesperas por verme pasar
ni te ocultes si te quieres mostrar.

No te vayas sin darme una señal
ven a mis brazos, dime la verdad.

Amor eterno

No sabía que podía quererte tanto
espiarte, imaginarte en silencio
y luego partir, lejos
perdiendo toda esperanza de un posible reencuentro.

No entendía lo que sentía por ti
era imposible descubrirlo
demasiado simple, desconocidamente bello,
tenía miedo de entregarlo.

No podía imaginarme que sería el último beso,
el último abrazo, la última mirada,
que sería nuestro último encuentro.

¡Te extraño tanto amor!
¡¿Cómo ha pasado tanto tiempo?!
¡¿Cómo puedo llevarte tan dentro?!

No sabía que podía quererte tanto.
No sabía lo que era este sentimiento.
Me siento tan sola y tan llena en simultáneo
que a veces un poco enloquezco
cuando otro rostro, otra caricia, otro sueño
te traen junto a mí y te hacen eterno.

Perdóname por amarte

No, no me llames "cariño",
no me sonrías como niño.
Yo quiero tu amor.

Por favor, no me mires así
con ternura, con dolor,
no deseo compasión.
Yo necesito tu amor.

Te ruego, no me acaricies así
por darme consuelo, como amigo,
no me des ese calor.
Yo sueño con tu amor.

No puedo más contigo
compartir algo distinto,
algo tan ajeno
a mi corazón y a mi instinto.

Estar a tu lado es un castigo,
el peor momento del día,
la mayor tortura,
el más despiadado tormento.

Sólo pienso en amarte,
en tenerte conmigo.
No es correcto engañarte,
debo sincerarme,
como tantas veces lo he pedido.

Amor, tú eres mi amor,
has abierto mi corazón,
me has demostrado mi propio valor.

Me duele dejarte,
preferiría morir a lastimarte,
pero es mejor así, debo alejarme.
Perdóname por amarte.

Mi amante el mar

La arena se incrusta en mis dedos mientras llego hasta el mar.
Todo desaparece con el abrazo que me da.
Al principio frío, luego tibio y finalmente caliente
es como deja mis pies después de tanto andar.

Me rodea, me acaricia
y me hundo en la tierra mojada.
Mis pantalones remangados
y mis sandalias a los costados
son el indicador que él espera.

No quiere que me vaya,
me suplica con olas grandes y espuma espesa.
Llora con desesperanza
hasta que le digo que no hace falta que me retenga.

"Aunque yo no esté aquí, aunque no pueda volver
siempre me quedará tu sensación entrando por mis pies,
recorriendo mi cuerpo y trayéndome paz".

El caos armónico de la creación

Papeles, montañas, carpetas,
cuadernos, selvas y etiquetas.
Lápices, bolígrafos y gafas,
mesas, almohadas y agua.

Papeles y más papeles,
hojas que divagan,
vuelan y regresan
diferentes, nuevas, cuestionadas
y al poco tiempo olvidadas.

Papeles blancos, escritos,
coloreados, pintados, fotocopiados,
difíciles de reciclar,
pero transformables en la energía
que me ayudará a crear.

Libros, personas y personajes,
palabras, dibujos, historias,
fotos, páginas y versos.

Versos, versos...
Suelos, acompañados,
con sentido o indefinidos,
críticos y analíticos
sentimentales, deprimidos,
un poco desencajados y patéticos.

Versos tristes, contentos,
aterrorizados y valientes.
Versos en papeles que viajan
preguntándose quién los lee
y qué piensan.

Versos cansados a mediodía y a medianoche
despiertos en melodías.

Versos apasionados
sin preguntas o aquellas demasiado simples
con enredadas respuestas o silenciadas.

Versos acomplexados, encarnizados,
solitarios, no hablan,
aunque utilizan muchas palabras
finalmente, no dicen nada.

Versos vacíos, llenos...

Versos, amigos míos
que sólo quieren ser escuchados, libres
en el corazón de quien los recibe.

Versos escritos con amor,
aunque algunos destilen resentimiento y dolor.

Versos que hacen vivir, recordar, anhelar,
más allá del caos de la creación
y más cerca de cualquier sensación que pueda describir.

Ustedes lo saben, entienden lo que quiero decir.

Sombra

Te oí llegar esta mañana
no hiciste ruido, pero te sentí
sin haberte visto, sí
en la oscuridad de la madrugada.

Me mirabas desde el costado izquierdo de la cama
preguntándome algo que sabías no podía responder
intentando descifrar mis sueños de ojos cerrados
y espalda blanca,
iluminada apenas por el hilo de luz
que intentaba atravesar la persiana.

Sabía que estabas ahí
observándome, escrutándome.
Desesperada en tu inmovilidad quise despertar
pero más rápida fue tu mano en mi condena.

Acariciaste mi pelo y besaste mi frente
la tristeza circuló por mis venas,
ya no quedaba sangre,
no resistí la pena
lloré desconsoladamente luego que cerraste la puerta.

Ayúdame a no amarte

A veces me alegro de no haberte besado.
¿Cómo sobreviviría de otro modo
a la quemazón constante de mis labios,
a la insaciable necesidad de tocarte,
de recorrer tu boca caliente,
a la inconsolable ausencia de tu dulzura?

La ternura de tu caricia pura,
de tu lengua traviesa persiguiendo mi saciedad
desarmarían mis últimas defensas
alejándome cada día más de la realidad.

Pero cariño,
me hace tanta falta ese recuerdo,
esa sensación de haberte tenido,
de haberte hecho mío,
de haberte pertenecido.

Me enloquece la búsqueda inútil de tu aroma,
de tu cercanía, de la paz que me transmitías.

Me desafía la vida a olvidarte, a permitirte que te vayas.
De verdad quisiera hacerlo, pero tengo miedo.
Estoy tan segura en este amor imaginario,
quisiera tener valor, pero se desvanece cuando te miro.

Cariño, ayúdame, ayúdame a no amarte,
a ser fuerte, coherente,
a aceptar el destino y a encontrar mi camino.

Impídeme seguirte, aléjame de ti,
destruye mis ilusiones, aléjate de mí.

Cariño, amor mío,
por favor, ayúdame a dejarte ir
a recobrar la dicha, a no sobrevivir
sino a continuar, a ser feliz.

Sin ti

Tengo miedo amor,
me siento desprotegida, sola,
poco querida alejada de tu calor.

Me cubro con las sábanas
pero mi desazón no se calma.
Doy vueltas en la cama y enciendo la luz.
Nadie vela por mis sueños.
¿Dónde estás tú?

Nuevamente a oscuras
son casi las tres de la madrugada.
El reloj sigue marcando cada minuto
y cada sonido es un tormento.

Una noche más en la ciudad
donde las estrellas no se pueden revelar
y los ruidos escandalizan,
donde parece que el silencio no existe
excepto en mi alrededor de sombras y de nada
donde hace eco el vacío interno
y se despiertan mis fantasmas.

Empatía

No quería hacerte llorar, sólo conmoverte
tener empatía, conocerte
sentir lo mismo por un instante.

No pretendía que sufrieras
pero recordar el dolor es su consecuencia.
Yo he sido una feliz viajera
pero he tenido mis días imposibles.

Es bueno llorar, no desangrarse.
Liberarse, no morir.
No me pidas que te entierre
yo necesito verte sonreír.

Tomará tiempo y esfuerzo
soledad y reflexión.
He venido de un lugar lejano
donde todo se siente cercano
debido a la visión.

Tú estás siempre en mi corazón,
aunque no te conozca
te acompaño, te llevo, me traes.
No existe dirección, sólo sentido.

Dilema

Si dice "ocupado" yo no te molesto,
si me pones "invisible" yo no te veo,
si apareces "disponible" espero que me hables,
porque me gustan las iniciativas
hasta que es demasiado tarde y ya te has ido...

Pero si no me ves es que no te interesa, no porque yo me esconda,
si no me respondes es porque me rehúyes, no porque yo no te busque,
si no apareces es porque me espías, pero yo no me entero.

Y no es que yo sea susceptible, aunque a veces lo soy,
sólo que en ocasiones te necesito y quiero que lo sientas antes que yo,
que lo sepas simplemente,
como se sabe el amor que se recibe porque alguien te lo da.

Déjame sola

Esta noche no, no quiero hablar
ni reír, ni llorar...
No me limitaré a sentir o a pensar
únicamente a respirar.

Esta noche no, no sé amar
ni acompañar ni abrazar...
Me quedaré sentada o saldré a caminar
únicamente estaré en paz.

Esta noche no, no te voy a mirar
hoy no existes, todo es etéreo y simple
no me queda más, no me pidas más.

Esta noche no, esta noche no
ni la siguiente tampoco, ni la otra después.
Estoy cansada, agotada
no me acuerdo la última vez que recé
ni la primera en que te amé
solamente sé que es tarde y no quiero volver.

Sentidos

tu mirada es un viaje, tu sonrisa mi ilusión,
te llevo conmigo de las manos,
trotamundos incansable ¿ves mi corazón?

no entiendes mi cariño ni mi devoción,
veo más allá de mis sentidos,
percibo tu emoción

oigo cada uno de tus latidos
e interpreto tu silencio
llámalo delirio, pero esto tiene su razón

FRAGMENTOS POÉTICOS

Vengo de una ciudad sin nombre, porque tiene muchos.
De un país sin religión, porque tiene fe en la humanidad.
De un mundo anómalo, irregular, confuso,
lleno de emoción y de milagros,
porque el amor es un milagro.

Caminaba sin rumbo conocido por mí,
pero trazado desde hace mucho.
No soy inocente ni tampoco culpable, tan sólo responsable
de cada decisión y olvido.

De pronto, apareciste frente a mí y finalmente comprendí:
te estaba buscando, sin pensarlo, sin desearlo,
sin imaginarlo, allí estabas tú.

No te olvidé

Me acuerdo de ti
de la primera vez que te vi,
que hablé contigo,
de aquella ocasión en que me hiciste reír.

Me acuerdo del brillo de tu pelo,
de su cambio de color con el invierno,
de tus pícaros ojos marinos
y de tus amables labios finos.

Me acuerdo de tus manos,
de cada uno de tus gestos,
hasta de tu forma particular de caminar.

Me acuerdo de tu sencillez,
de tu lucidez, de tu calidez
y de la distancia entre los dos.

Me acuerdo del día en que me fui.
No pude despedirme, me desgarré, sí
pero no eras para mí, mi destino no estaba allí,
yo no era feliz.

Si no te dije que te amaba
No fue porque me olvidé.
Simplemente ya era tarde,
alguien supo hacer lo que yo no:
acercarse a ti, hablarte,
conocerte y dejarse ver.

Yo no quería perder.
A cambio no gané nada.

Estoy en quiebra

Ya no me queda amor,
ni sueños, ni valor, ni dolor.
Ya no me acuerdo del calor,
del vacío ni de tu voz.

Se murió la última rosa
y el único jazmín.
Ni las lágrimas rotas
encontraron su motivo ni su fin.

Solía ser una campana
que anunciaba tu llegada.
Explotaba en risas,
iluminaba montañas.

Has matado mi ilusión,
has interrumpido mi destino,
me has dejado sin corazón.

¿Qué me queda en el camino?

Sólo un préstamo usurero de cariño
que pregona ser consuelo
pero se ha llevado hasta mi esperanza.
Ha comido mi paz y luego me ha mordido.

Ya no me queda amor,
ni sueños ni valor,
ya no siento dolor.

No tengo nada, sólo una hoja en blanco
que me invita a escribir con mi voz.
Me llama a gritos, me pide que recuerde,
que despierte,
y que vaya en busca de mi propio sol.

Si me tocas ahora me derrito

Veo en tus ojos transparentes tus intenciones,
no sólo tus sentimientos y emociones
ni tus pensamientos y valores,
interpreto lo que quieres hacerme, huyo.

Tus pasos seguros y tu mirada firme
sin titubeos ni dudas, quieres amarme.
Callas. Eres tan grande.
No creo que pueda escaparme, pero no me detienes.

Esperas que yo vaya, me acerque a ti.
No me llamas con palabras
sólo despides ese calor que me acaricia el alma,
no puedo irme.

Si me tocas ahora me derrito, por favor no lo hagas.
Déjame sentirte, escucharte,
amarte por tus actos, no sólo por tu boca.
Déjate ser libre, no temas, voy a cuidarte
tanto como me proteges a mí.

No quiero prejuicios, ni ilusiones
sólo saberte, tenerte,
más allá del instante, para siempre.

Cuando hacemos el amor

Me transportas a tu placer
todo lo tuyo es mío y al revés.
No sé donde empiezas o donde termino,
esto es tan perfecto. ¡Casi un delito!

Te acobijo en mi ser,
sentirte cerca me hace mujer.
Más fuerte que la piedra, más suave que la seda,
más fiel que la madera, más pura que la tierra.

Pierdo noción de los conceptos y de las dimensiones.
El Universo es uno sólo, lo tengo en mi cuerpo,
en nuestro encuentro
donde no existe el tiempo o el espacio,
el ancho, el alto; lo profundo, lo estrecho,
lo estéril, lo etéreo; lo comprensible, lo dócil.

Me abrazas y me besas, repites que me amas
y me lo vuelves a decir, incansable.

Insatisfecho por desearme más, regresas a la posición anterior
y lo sabes, y lo sé.
Simplemente ya no somos dos: tú o yo.
Somos uno sólo, un solo cuerpo, un solo corazón.

A mi niño

Toqué el tiempo, no creas que te miento
eras tú cuando pequeño.
Me mirabas con esa dulzura en tus ojos tiernos
dejándome sin aire con tus lloros y lamentos.

Es tu mano cariño un medio de transporte,
me has llevado a tu cuna, a la puerta sin picaporte.
Yo sentada a tu lado mientras dormías en el borde
mis manos pasan a través de los barrotes
para tocar los tuyos calientes y regordotes.

Ya sé que no lo recuerdas,
por eso te cuento esas cosas bellas
que me emocionan y me traicionan
dejándome caer en la cuenta
de cuanto has crecido, de lo mucho que has vivido
y de lo tanto que aun te falta.
Te quiero mi niño.

No sientes amor

Eres un amor invisible
que me visita a cualquier hora del día,
sin importar compromisos ni voluntades.
Me persigues en tu necedad indomable,
Infatigable.

Me sensibilizas, me exaltas,
me exiges atención, me dominas.
Eres un amor invisible al fin.
¿Qué pretendes?

No te importa mi alma,
lo único que te interesa es tu calma,
tu éxtasis, tu llama.

Eres un amor invisible
pero jamás serás invencible.
Te prohíbo que regreses.
Olvídate de lo que de mi obtienes,
no soy un juguete, ni una cosa.

Soy tan sólo una mujer indulgente
que ha fingido perdón.

Corazón

Te pareces al título de una canción
suenas como el dolor
y tu ritmo llora conmigo.

Definido en una melodía
tan perdido como encontrado en la memoria,
me permites escucharte escondido.

Estás en el viento y en el mar,
en la radio apagada del mostrador,
en la mirada de aquel niño explorador
y en este sueño que acaba de despertar.

Te pareces al título de una canción
no existe nadie como tú
que comprenda así mi corazón
ni vele por él cuando está dormido.

Viaja

A veces me pregunto si realmente eres tú
¿por qué sueño contigo?
A veces estoy convencida de que no
¿por qué querrías estar conmigo?

Muchas razones o respuestas podría dar
a cualquiera de las dos preguntas,
sin embargo no vale la pena divagar
pues voy por otro camino.

Ahora tengo otros propósitos y motivos
no importa si vienes o te quedas,
sigue tu destino, yo iré por el mío.

Lo que te pido es que viajes con amor,
nunca te olvides de ese valor
es el único que te mantendrá vivo
y te abrigará con calor.

Reflexión

Algo que se parezca un poco más a mí.
Entre el compromiso y la culpa.
Entre la preocupación y el deseo.
Apuntando a los costados
y atinándole al centro,
al continuo cuestionamiento.

Algo que se parezca un poco más a mí.
A mi modo de ver el mundo
como un lugar bello que se está muriendo,
por el que debo luchar y esforzarme,
definirlo y hacerlo real.

No pienses que te abandono,
yo tampoco quiero sentirlo
pero debo partir, alejarme sin dejarte
porque olvidarte es ajeno a mi lenguaje.

Ya es hora de tener coraje,
de ser fiel a los detalles,
a la intuición y al mensaje.

Es tiempo de ir a buscar a mi semejante,
a ese personaje que se parece un poco más a mí,
que me completa y me enseña,
que se deja comprender,
que me pregunta y me contesta,
a ese extraño salvaje que alguna vez conocí.

Sin máscaras

Sin excusas, sin palabras, sin imaginación.
Sin testigos, sin prejuicios, sin opinión.
Si tan sólo quisieras saber como soy...

Descubrir mis secretos, entender mis razones.
Caminar conmigo en silencio si hace falta.
Oír mi corazón, mi respiración, reconocer mi tono de voz
aun cuando hace tanto que no lo escuchas.

Observarme, acercarte, alejarte, investigarme,
acompañarme, contarme...
Capturarme desde diferentes perspectivas.

Si tan sólo me dejaras verte tal como eres.
Sin angustias, sin miedos, sin resquemores.
Sin dudas, sin idealismos, sin mentiras.
Tan sólo saber quien eres.

Beber tu ternura, compartir honestidad,
ser amables y generosos,
despertar sin ansiedad, sólo con buenos deseos.

Si tan sólo nos mostráramos como somos
podríamos conocernos de verdad y amarnos como tal.

Matisse

Mi casa no es muy grande
pero siempre habrá espacio para el amor
aunque yo esté triste y desconsolada
reconoceré su voz.

Estaré siempre sentada en aquella silla
cercana a la ventana que da al jardín
y mi reflejo en el vidrio empañado
avisará del cambio de estación.

La cortina recogida y la perspectiva.
Todo indica que me miras, me analizas y me pintas.
Calculas y te emocionas,
dejas de lado el lienzo y me animas:
"Cruza los pies debajo de la mesa
y lee este libro ensimismada".

Vuelves a tu trabajo de artista
y yo quedo plasmada
como el amor que entró un día por esa ventana
y eternizó tu obra.

Ya no te amo

¡Lo siento tanto!
No te lo dije, pero te necesitaba,
anhelaba esas palabras tiernas
y esclavas de los sentimientos
que se dicen sin pensar,
desde el fondo del alma.

Tal vez insistí en decírtelas yo,
en hacer evidente mi amor en cada verso,
en cada pensamiento,
en cada caricia emocional.

Muchas veces te expresé mi ser,
mi sencilla manera de amarte,
mi locura en este disfraz calmante
y al mismo tiempo ansioso por recibirte, por escucharte.

Amor, yo también necesitaba que me llamaras "amor",
que me lo dijeras, me lo demostraras,
que te acercaras, me tomases las manos
y me las besaras...

Te lo he ocultado, lo siento,
pensé que lo traería el tiempo
pero las palabras dulces nunca llegaron
y ahora, después de tanto engaño,
ya no te amo.

Rosa de los vientos

Rosa de los vientos
guía de marineros.
Pegadita al horizonte,
es amiga de la Luna y del Mar.

Ella une los extremos
y cose los recovecos.
Deja espacio donde hay Amor
porque allí ha terminado su trabajo.

Rosa de los vientos
que va confundida sin su brújula,
perdida sin su norte
asolada por las dudas y penumbras.

Sigue el ritmo de la naturaleza,
se manifiesta en esa fuerza.
Si no tuviese a su protector
no tendría supervivencia.

Rosa de los vientos,
rosa de los jardines,
rosa con gotas de rocío,
rosa de pétalos caídos.

Cuando la conocí
sólo tenía su nombre
ahora tiene personalidad,
tiene un barco, una vela y un aroma.

Ahora vuela, no sólo navega, es libre
pero sobre todo
puede ver a sus estrellas,
a sus constelaciones y a su amor.

Finalmente, Rosa de los vientos
eres una flor.

No sé enamorarme

No sé enamorarme, sólo sé amar.
Es cierto, soy difícil de completar,
soy un puzzle extraño a interpretar.
Muy pocos entienden mi pasión,
mi amigo me llama Prometeo
y admira mi corazón.

No sé enamorarme, sólo sé amar.
Me gusta el tiempo y el espacio
disfruto de la soledad, acaricio el silencio
y sólo he conocido la felicidad en el mar.

No sé enamorarme, sólo sé amar
con locura, posesividad y ternura.
Sin miedo, sin control, sin dependencia.
Soy libre en las palabras, sincera y letal.

No sé enamorarme, sólo sé amar.
Quizás por eso he aprendido a nadar
casi me ahogo tres veces
pero no lo dejo de intentar.

No sé enamorarme, sólo sé amar
a cada ser que me rodea
hasta que hiera a su par,
hasta que traiciona la lealtad,
hasta que se olvida de su origen
y de quien le ha dado pan.

No sé enamorarme ni tampoco perdonar.
No estoy de acuerdo con la venganza pero sí con ajusticiar.
Todos merecemos paz.

Es cierto, soy difícil de completar,
valiente el que lo intente,
no prometo ser tan eficaz.

El amor vive

No sabía que se podía morir el amor,
creía que era eterno, infinito,
que no había dolor que lo desgarrara
ni error que no perdonara.

Con el tiempo aprendí
que el amor es humano
así como cada uno de nuestros actos,
de nuestros aciertos y fallos.

No sabía que uno podía morir sin amor,
creía que lo cotidiano y lo habitual
volvería a ser lo normal, sin que nada hubiese pasado.

Con el espacio vacío aprendí
que el amor es único e irrepetible
siempre diferente al anterior y al del costado.
Irreemplazable.

No sabía lo que era el amor,
no entendía todo este dolor,
este cataclismo interior.

Ahora comprendí,
después, mucho después
que no es suficiente con pensar y sentir,
el amor tiene que vivir: sufrir y reír.

Tengo ganas de ti

Abre la boca y déjame lamerte los labios,
tocarte la lengua con los dedos
y hundirme en tu firmamento.

Abre la boca y déjame acariciarte completo.
Rozarte, quemarte, enloquecerte,
oler tu aliento y desvanecerme.

Abre la boca y no la cierres
hasta que te encuentres en la mía fusionado,
ardiente, insistente, impaciente...

Bésame suavemente y vuélvete salvaje después
no pares hasta saciarte,
hasta dejarme empapada de ti.

Abre la boca sólo para decirme que me amas,
susúrramelo mientras me abrazas.

Abre la boca para tragarte mis ganas,
ya no puedo esperar, dejemos este poema
y hagámoslo realidad.

Me intrigas

Me gusta que te expliques, que tengas ideas,
que sepas reírte conmigo y hacerme reír.
Me agrada que me hables y me cuentes,
que me dejes saber más de ti.

Me interesa conocerte en tus palabras y acciones,
que estés atento a mis razones y yo a las tuyas.
Me importa que siempre te expreses con tu corazón
y nunca me mientas ni engañes
aunque pueda no gustarme lo que vea
y temas que eso pueda alejarme, sé valiente.

Me apasiono por los detalles
y deseo conocer el conjunto.
Déjame entenderte sin disfraces
y descubrir si realmente eres lo que pareces.

En el reflejo de la ventana

Ahora que preguntas no había pensado en ello
en este viaje que me pareció ajeno olvidé mis metas.
Me saludas de lejos y luego desapareces,
en estas extrañas luces es que encuentro respuestas.

Mira al cielo cuando llegues a casa
avísales que estoy bien.
Cuando la Luna nueva no se vea esta noche
sabrás que me habré ido.

Tomo nota de tus consejos
en la ventana del tren quedan reflejos
y el Sol entra con tanta fuerza
que es imposible olvidar el amor.

Siento tu mano en la mía y luego duermo,
el movimiento me acuna y después lloro.

No me esperes ni te preocupes por mí
me voy y no regreso, es tarde por aquí,
la noche ya no es blanca, es peligroso para ti.

No me mires con desespero,
siento tu mano temblar,
si estás conmigo nada malo te va a pasar.

Acaricio tus pensamientos
sabes que no es posible volver atrás
aunque mi cuerpo no esté presente
mi alma siempre te cuidará.

Sonríe al Universo cuando muera
de esa manera en ti viviré.
Huele el perfume de las flores
y ama la rosa que te dejé.

Me quedaré en el reflejo de la ventana
en la estrella eterna,
en las palabras escritas
y en las que no supe decir
pero sabías que estaban ahí.

Me pondré de abrigo tus recuerdos
y eso me protegerá del frío,
en el corazón llevaré tu amor
y eso me mantendrá presente.

No tengas miedo, estaré bien.

Concentrada

Esta mañana no estoy triste, solo concentrada
más allá de la lluvia o la tormenta
aquí dentro se siente extraño:
hay un olor ahumado, cansado, mojado.

En la vereda, allá afuera,
siguen salpicando gotas y corriendo ríos
tengo en una palma un libro
y en la otra apuntes escritos.

El vidrio está empapado
y el vaso vacío.
He tomado mucha agua
pero aun así no siento frío.

Me siento otra vez en la silla
escribo al pasar una frase.
El silencio no está presente
el mundo ocupa mi mente.

Llegará en algún momento la noche
y yo seguiré pensando en este instante.
Parece demasiado temprano para marcharme
necesito pensar y luego relajarme.

El instante

En este regreso a lo infinito es cuando más desconcertada estoy.
Mi camino es la nebulosa que ves al final del sendero,
mi destino es una línea divisoria entre lo que fue y lo que será.

Te llamo después y suspiro sola ante la pregunta de lo inesperado.
Fabrico un sentimiento de la conmoción del desencuentro,
espero algo más del tiempo y del silencio.

¿Qué más puede dar? Le he robado las palabras al viento
y te las he dado sin pensar, sólo sentí que eran para ti
en ese indiscutible instante de necesitarte,
de que estés cerca, de que me contestes,
de que abandones la indiferencia y me aceptes.

Pesadilla

Puedo inventar un sueño con solo mirarte
y saber que jamás se cumplirá.
He vivido de fantasías mucho tiempo,
sé lo que es morir en la irrealidad.

Luego de un momento de observarme en el espejo
descubro que no me miras más,
que me dormí anteanoche esperando volver a encontrarte,
que se duplicó mi apatía por recordarte.

Te llamo y no me escuchas, no me hablas, no respiras
inerte permanece tu imagen, mi corazón palpita fuerte.

Te extraño, te echo de menos, te necesito,
desvanezco en esta pesadilla de momentos
y respondo al llamado de la vigilia.

¿Es tarde o demasiado temprano?

A flor de piel, con los labios secos y ganas de ti

La noche aplaude descontrolada
y los silbidos incitan la carretera.
Los coches apresuran
y la gente de a poco se marcha.

Es tarde, más de medianoche,
el silencio no es nuestro compañero.

Escucho el latir de tu corazón en mi oído.
Duermo abrazada a ti soñando contigo.

Percibo tu perfume y tus manos por mi pelo,
hondo suspiro.

Luego de un rato te estás quietito
y yo acaricio tu pecho pidiéndote cariños.
Tomas mi mano en la tuya y besas mis nudillos,
hondo suspiro.

Me duermo otra vez hasta que escucho susurros,
me hablas bajito y me haces cosquillas.
Juegas con un rulo y lo envuelves en tu dedo,
me miras distinto, hondo suspiro.

Ya es la mañana, casi no he dormido
pero que bien me siento, renovada por tus caricias
y tus casi imperceptibles ronquidos.

No te digo nada, aunque hicieses mucho ruido
me gusta tenerte conmigo.

No quiero

Echo de menos una voz que nunca oí,
unos ojos que nunca vi,
una boca que nunca sentí.

Echo de menos las palabras que leí,
las teclas gastadas en que escribí,
las sonrisas que inventé y siguen allí,
donde no me pertenecen.

Me has hecho mucho daño...
Deseaba que fueras verdadero,
que me quisieras por como soy por dentro,
con mis virtudes y defectos,
con aquello complejo que casi nadie entiende,
con la seriedad del intento.

¿Por qué es tan difícil ser sincero,
abrir el corazón y entregarse entero?
¿Por qué da tanto miedo el amor?

Yo quería cuidarte, acompañarte,
tenerte conmigo... ¿te sentías preso?
¿qué esperabas de nuestros encuentros?

Yo necesitaba compartir, volver a sentir,
nunca alejarte de tu mundo feliz,
siempre estar cerca de mi fuente de luz.

Echo de menos encontrarte y hablar contigo.
¿Qué sentido tiene todo esto? Ya no te quiero.
Eres sufrimiento y malos recuerdos.
Mi mente me engaña, mi corazón sufre
y yo no obtengo respuestas.

No reconocí ni tu mirada ni tu perfume

Viniste como lo haces siempre:
con ruidos aparatosos, imponiendo tus maneras,
tu estilo, tu opinión.

¿Será que la costumbre me ha cegado aún más?

No quería que fueses tú,
tenía esperanza en la diferencia,
parecido en forma pero no en contenido,
creí en una bella y sincera esencia.

No te reconocí, pero te vi claramente,
aun con mis gafas inclinadas,
un poco exageradas sobre el puente de mi nariz.

¿Fue la esperanza o el temor
que te transformó en algo que no eres?

Si fuera poetisa

Contaría una historia escrita en versos y estrofas,
un secreto metafórico, indiscreto y dulce,
amargo, salado y picante: una confesión,
una reflexión y un momento.

Contaría una historia, una realidad inconclusa,
un retrato mal pintado,
una desfiguración del pasado,
un fragmento amontonado,
una esperanza maltrecha del futuro.

Sólo una historia, la revelación de la naturaleza dormida,
del capricho que ha madurado y se ha hecho vida,
la más hermosa sintonía y conexión con el mundo
y sus caóticas tiranías.

Sólo una historia, una faceta en la búsqueda de empatía,
en mi lucha por comprender y compartir,
un temor y una alegría, la dicha de escribir y liberar las pesadillas,
de continuar contando historias que parecen fotografías
cuando detallan el instante y nadie las olvida.

Si fuera poetisa no sabría escribir poemas,
pero lo intentaría.

Miedo

Tengo mucho sueño pero no puedo dormir
tengo miedo que aparezcas y me lleves,
que me alejes de lo importante, que no me permitas elegir.

¿Y si de verdad es el momento de partir?
Sólo quiero que los míos estén protegidos
y logren la felicidad, y aquellos que no me conocen también.

Aunque sea dolorosa mi partida, debe ser así.
¿Pero si esto es un mal presentimiento y nada más va a ocurrir?

Ego de artista

No es a mí a quien mimas, halagas y aplaudes.
Te encandilas de lo que ves, de los personajes y del escenario.
No es a mí a quien elogias.

Vas de un lado a otro emocionado,
atrapado por una magia invisible para mí.
Te enaltesces y gritas, exiges,
nos demandas sudor y lágrimas,
risas, golpes y palabras claras.

Te sientas en tu butaca predilecta
y nos diseccionas con la mirada,
nos juzgas, nos enjuicias y das tu veredicto final.

No es a mí a quien amas, adoras y reclamas.
Es tu ego de artista que se enorgullece de su obra,
que la eleva, la transporta y la gente admira absorta,
sin comprender que ya no hay nada
una vez puesta en escena deja de existir, no importa.

Todo vuelve a empezar, el proceso no descansa,
tu mente sueña sin demora
tu locura venera, exagera y crea.

Te dejo

Las palabras quedaron sobre la mesa
temprano esta mañana las dejé
anidadas en un pensamiento fugaz
que ha quedado plasmado para siempre.

Me siento sola en tus brazos,
no hay afecto, no hay calor;
solo un efecto de inercia
a lo que crees necesita mi dolor.

Mi corazón está vacío
te ha entregado todo su amor
y no ha recibido nada a cambio.

En este silencio permanente
es que termina por degradarse mi mente,
se muere un poco más mi sonrisa y mi fe desaparece.

No encuentro nada en tus ojos,
la verdad no es transparente.
¡Es tan oscura tu mirada,
tan negra como tu alma!

Soy fuerte

Anoche hablé contigo en sueños, me diste un par de consejos.
Las cosas se ven distintas desde tu perspectiva, gracias.

No te dije que te amo, pero eso ya lo sabes
ni me atreví a pedirte que vuelvas pues eso no es posible
sin embargo ¡cuánto te echo de menos!

Esta mañana mi costado derecho estaba frío, vacío.
Desperté abrazada a la almohada y una lágrima traviesa se me escapó.

En un cajón de la mesita de luz encontré una carta que ya no recordaba,
danzaron las palabras hechas sentimientos
"¡cómo te extraño!" siempre firmabas.

Amor, regresa esta noche, ven a despedirte.
Sé que debo seguir, enséñame a hacerlo sin ti,
a no verte en cada parte de la casa,
a no buscarte en otra mirada,
a no desearte, a no necesitarte,
a no esperarte cuando se hace tarde,
a no escucharte cuando abres la puerta,
a no sentirte cuando vienes a la cama.

Amor, mi amor no quiere olvidarte,
nunca voy a dejar de amarte.

Anoche hablé contigo en sueños y
hoy te encontré en esta carta,
en todos lados está tu alma.

Ayúdame a perdonarte, a aceptar tu muerte,
ven a despedirte, déjame: soy fuerte.

De visita

Te acompaño en el tren pero no puedo quedarme.
El Universo está cronometrado, alguien más vendrá después.

El crepúsculo es bello con ese anaranjado y azul
hay una luz blanca entremezclada con la lejanía.
Violáceo con palitos marrones,
una nube roja y un reflejo sobre el cristal.

Ya sé que no ves con los ojos,
te lo imaginas y recuerdas,
lo completas con lo que escuchas.

Te lo digo para que no lo olvides,
no me gusta pensarte de ese modo.
Eres tan hermoso cuando duermes.

¡Vamos, despierta!
Has llegado a destino,
hasta la próxima, cariño.

Amor a medias

Sin calcetines, sintiendo el frío del piso
y el calor de la tierra.
La conexión de los pensamientos
y el fruto de las emociones.

Un amor en imágenes, sin tacto.
Amor a distancia, a borbotones
en la observación de la Luna
y de aquella pequeña estrella que le sigue,
la mira maravillada.

Amor por tiempos, por tonos y pulsos
amor de banda ancha o de sueños
amor virtual, incapaz de ser real.

Amor imaginario, traído de un repentino ruido
que se deja oír en un "mensaje nuevo".

Amor a medias,
mediado por la línea,
mediano para la vida,
yo quiero algo tangible, sin medida.

Maltrato

No es que sea silencioso ni sólo gestual,
no es que esté oculto tras la ropa
ni se note en la postura casual.

No es preciso que lo exhiba
sabes que ahí está.
Tú causaste esa herida,
ni callar a gritos puedo ya.

A veces se ve negro, otras rojo,
después azul y finalmente un poco verde.
Luego regresa al normal tono de piel,
otras no, nada es normal.

A veces es incoloro, pero siempre sabe amargo
y no es sea costumbre, sólo abandono.
También pegas con las palabras,
eres experto en modos de hacerme daño.

No quiero ser invisible ni para ti,
ni para mi, ni para nadie.
Como todos yo también sufro, vivo, pienso.
Como todos yo también quiero ser feliz,
elegir mi camino, andar recto, derecho, dignamente.

No es que me esconda,
estoy segura que me ves,
pero te haces el indiferente, lo sé.

Casi en soledad

Escribo sobre algo que desconozco
sobre la sensación, la emoción y el pensamiento,
sobre la idea, la ilusión y el deseo.
Escribo inconsciente.

La luz está encendida
ni aún así me atrevo a cerrar los ojos.
Escucho ruidos a mi alrededor,
tengo miedo de dormir.

Oigo el reloj, el segundero avanza en el salón,
los pasos en el piso de arriba,
el trazo del bolígrafo sobre el papel.
Oigo mi respiración. Ha empezado a llover.

Escribo conmovida por este día
preguntándome qué debo hacer.
Escribo sobre este estado de apatía
contradictoriamente lleno de dolor.

Si apago la lamparita no podré ver las letras
pero seguiré sintiendo la poesía.

Nubes

El paisaje trae consigo preguntas.
Algunas están dislocadas por el tiempo y la angustia,
otras esperan hacen mucho sin decir nada,
como un esqueleto que aguanta.

Queda una sonrisa pendiente por entregar,
pero es que no te veo en la muchedumbre
¿serás mi respuesta?

Acaricio la fantasía de los pastizales,
entre el amarillo del trigo y el verde del pasto
entremezclado que asoma por el descuido humano.

Luego la tierra, la mirada del sol y el guiño de la Luna.
Una nube se transforma ante mis ojos en persona,
en una figura reconocible y amena,
se parece a una de esas preguntas inquietas por su cabello rizado.

Otra nube abre boca y me mira con suspicacia,
con una picardía rara que invita a una pregunta inmortal.

Los rieles me llevan, el tren viaja sin mi pero me lleva,
se detiene en la estación y después continúa.

Es el sentido cíclico del tiempo y del espacio,
es la ansiedad por el principio del fin y el final del inicio.

Las paredes flotan, los árboles callan,
el ruido estruendoso y permanente del motor
ensordece los pensamientos que gritan.

TIC TAC

Mi despertador suena, pero no lo escucho,
aunque sé que es la hora y debo partir.

Ayer tuve que irme pero no me fui.
Hoy tengo que dejarte y no me voy,
mañana no será tarde porque no llevaré reloj.

Dejé las esperanzas colgadas en una percha,
creo que en el ropero de la izquierda
donde también puse a la soledad y a la alegría.

Cuando llegue me las pondré y no volveré a quitármelas.
Tal vez para lavarlas me tiraré al río o al mar
o iré a una cascada y me dejaré encontrar
por el sonido de lo profundo e inexplicable.

En este divague de palabras sueltas y cortas,
un poco torcidas y repetidas imploro claridad.
La conciencia por un camino de luz y generosidad,
de amor, comprensión y paz.

Has asustado mi bondad y me has llamado cobarde,
más triste es haber pensado que era verdad y dejarme engañar.
He llamado a la libertad y ha respondido alegre.
Aunque queda mucho por rescatar cuento con su juicio y su valor.

Descodificación

En el espacio de enfrente
de tan rápido casi invisible, insensible.

En la búsqueda del instante,
del encuentro perfecto.
¿Te habrán dicho dónde bajarte?

En la respuesta indescifrable
que se hace pasar por discreta,
reservada
pero que en el fondo se esconde,
huye
habla en códigos distintos,
repercute,
ya no es palabra, sino eco.

Agobiada,
agotada
cubierta por nubes negras y grises
un poco se ve, pero temo que sea tarde.

Quiero ir a visitarte
a esas alturas blancas
deseo respirarte,
tú todavía sueñas.

Vidas

Si te cruzas en mi camino...

¿Te reconoceré? ¿Me reconocerás?

¿Distinguirás mi mirada,

mi color de pelo,

la sonrisa clavada en mis labios,

la calidez de mis manos,

el abrigo rojo y la bufanda verde?

¿Sabrás que soy yo, reconocerás mi corazón?

¿Adivinaré tu expresión,

tu postura en la vida,

tu modo de caminar,

las ganas de tenerme

o la decisión de dejarme escapar?

¿Sabré que eres tú, reconoceré tu corazón?

¿Sabrás que te quise, que fuiste importante para mí?

¿Sabré lo que sentiste, lo que hubieras querido decir?

Si te cruzas en mi camino...

¿Te reconoceré? ¿Me reconocerás?

Objeto de deseo

Amor incompetente
tan sólo ansioso de carne y piel
asustado por el dolor ,
de las heridas que dejó lo anterior.

Sujeto decapitado
llamado a la esperanza de volver a sentir,
de recuperar la consciencia y el placer.
La armadura se expande, casi no hay corazón.

Objeto de deseo, descarga de frustración.
Sudor, suspiros y desilusión.
Si no hay entrega, no hay pasión y sin ella, no hay amor.

Memorias de amor

Te has acordado de mi,
es triste que yo no sepa quién eres.
Es extraño que vengas y me hables.

Un desconocido me busca
con confianza y no sé qué decirle.
Se refiere a mí.
"¿Recuerdas como lo hacías?"
He perdido la memoria.

Un desconocido me coge el brazo
y me besa la mejilla. Tengo miedo.
¿Qué me dice? No le entiendo.

Me siento sola, nadie me protege
pero empiezo a creer que él quiere hacerlo.
Hay tanto cariño en su mirada.

¿Quién eres?

Un desconocido me lleva a una casa grande.
Es blanca y hay otras personas que no conozco.
Alguien las acompaña y las entretiene.
¿Aquí voy a quedarme?

Me ayudas a sentarme en un banco, me abrazas.
"Hasta mañana, mamá".
Hasta mañana, hijo.

Anónimos y Antónimos

Los cuerpos se los lleva el mar
como si así lavara la sangre,
el dolor y la desgracia.
Nadie los quiere dejar flotar,
hay que traerlos a casa,
a sus familias, a su tierra.

¿Y qué pasa con las víctimas de esta tierra?

Los incendios quemaron vivas sus almas,
como si se incineraran en el infierno
sin embargo ya habían sido torturados,
ya lo conocieron en vida.

Los cuerpos siguen en el mar
vienen y van.
Hace tres días tendrían que haberlos venido a buscar
pero la guerra sigue, los jefes no se pueden arriesgar.

La marea subió,
la niebla cubre la vista
es como si por fin hubiese paz
pero nos espera otra tormenta.

La cortina

El viento mueve la cortina
por momentos parece una caricia,
luego un beso apasionado
llevando al extremo mi pesquisa.

Ella entra y sale por la ventana enloquecida
y después queda quieta, paralizada, satisfecha.

Silencio, ni el ruido de la calle la despierta.
Suspira largo y tendido.
Dos veces seguidas interrumpidas por un segundo.

¿Quién lo hubiera creído?
Tan blanca, tan suave con sus decorados y tejidos...
La cortina tiene vida, el viento me lo confirma.

Fuego y madera

Aquí no hay lugar para los dos
somos fuego y madera.
Incompatibles, incomprensidos.
Hechos el uno para el otro
en un mundo que exagera.

Una cosa es darse calor, otra quemarse.
Te puedo acompañar, no asfixiarte,
ocupar un sitio, no todo el espacio.
Debemos poder movernos con libertad, sin desquicios.

Aquí no hay tiempo para los dos
somos fuego y madera.
Uno se extingue, el otro envejece.
Yo chispeo, tú te incendias.

No podemos ocultarlo, es un sinsentido negarlo.
Yo quiero un amor para toda la vida,
no una pasión ligera que se muestra como fortaleza.
Tú te conformas con un día,
uno más en tu agenda, uno cualquiera.

Sonámbula

No tengo ganas de escribir, ni de pensar, ni de seguir.
El espejo revela mi cansancio,
el que es tan evidente para mi mente
se explaya por mi frente
y me pregunta quién soy, qué día es hoy.

No tengo respuestas.

El día está soleado pero hace frío
llevo mucho abrigo y es pesado.
Camino despacio, casi imperceptible es mi paso.
Cierro los ojos y duermo,
rápido despierto para no acabar en cualquier sitio.

No quiero estar ahí
encerrada frente al ordenador durante horas,
busco el aire libre y el ruido de la calle
pero debo volver, se hace tarde.

No tengo ganas de escribir, ni de pensar, ni de seguir,
pero tendré que hacerlo si quiero terminar, debo acabar bien.

El banco de esa plaza

Y ahí me senté
para sentir la madera
y esa anterior presencia que desconocía hasta ayer.

Me senté para volar
para ir más allá de la sensación
y trascendió mi mirada
por la fuente que se desprendía del centro del lugar
y me fui y así desaparecí
por eso no me ves, ahora estoy aquí.

Latidos estrambóticos

¿Y después qué?

Si vengo de una ciudad desconocida para ti,
si llego a este desierto infeliz...

No simules no conocerme, sabes muy bien quién soy.

Parezco estar encerrada pero es porque no escuchas mi corazón
y el tuyo muere de a poquito.

¿Y después qué?

No hay camino sin amor, pero no te pido que te enamores de mí
sino que me respetes, que me quieras como ser humano.

No simules desconocerme, sabes muy bien por qué soy.

¿Y después qué?

No hay un "hasta luego", el momento es hoy.

Mañana es tarde, el "después" ya pasó,

eso lo dijiste antes, mírate al espejo y dime si me ves.

FELICIDAD, PAZ Y AMOR

A TOD@S USTEDES QUE HACEN DEL MUNDO UN LUGAR MÁS BELLO, MÁS SEGURO, MÁS JUSTO, MÁS CÁLIDO, MÁS AMIGABLE...

A USTEDES QUE CONOZCO Y A L@S QUE NO.

A VOSOTR@S SERES DE POESÍA Y DE LUZ

LES ENVÍO MIS MEJORES DESEOS DE PAZ, AMOR Y FELICIDAD.

MUCHOS ABRAZOS Y CARIÑO.

GRACIAS POR ENCONTRARNOS EN EL CAMINO

Desconcierto

Me miras desconcertado,
mis ojos están clavados en tus labios,
en tu sonrisa, en tu transparencia.

Sabes que no es deseo, es amor y eso te da miedo.

Me observas inquieto, lo sé.
No sientes como yo. ¿Puede ser eso?

He avanzado a tiendas, insegura.
Ahora me detengo, no quiero seguir por este rumbo.
Confesarte que te quiero es demasiado.
¿No basta con demostrarlo?

¿Por qué intentarlo si no me sientes dentro?
A veces me parece que me estás obligando
y otras que no te importa.
Puedo verlo claro pero tú no lo admites, me haces desaires.

Te inclinas anonadado y yo no puedo más que sentir rechazo.
No quiero un amor inventado.
Necesito que seas tú quién dé el siguiente paso.

Lo único que pido es que seas sincero, ya sabes lo que siento.
Sabes que no es deseo, es amor y eso te da miedo.

Del lado de mi corazón

Crees que soy egoísta por no querer escucharte.

¿Pero qué hacer si no puedo amarte?

¿Hasta qué punto debo intervenir?

¿Hasta cuándo debes intentar resolverlo solo?

No quiero estar contigo, ni puedo leer tus cartas.

Ni me aburren ni me entusiasman tus palabras.

No deseo lastimarte pero debo sincerarme.

Crees que soy fría e indiferente, pero no es eso,

sólo he sufrido inconsciente.

No creo que sea bueno explicarte,

de cualquier modo nada cambia,

necesito mantenerme distante.

A tu manera de decir "congelada", a la mía anestesiada.

¿Crees que soy egoísta?

Lo soy, debo estar del lado de mi corazón.

Cuando pueda amar sucederá

sin que me lo proponga llegará.

Me duele herirte, pero tengo que despedirme.

Lo siento.

Adiós.

Anoche lo supe

Yo quería recitarte una poesía
traer al mundo una sinfonía de dulzura y sinceridad
para que te sintieras libre y así pudieses amar.

Yo pretendía darte mi mayor bien.
Escueto, un poco chueco a veces,
pero mío, puro.

Yo... Siempre yo.
¿Y tú que querías?
¿Qué soñabas, qué deseabas?

En esta mano que ves vacía
pero en realidad es traslúcida
llevo en altar la esperanza.
Pregunta por ti. ¿Cuándo vas a venir?

No puedo darte algo que no quieres recibir.
No estoy segura de que esto tenga sentido
pero así me lo has hecho sentir.
No voy a pedirte nada, a cambio no daré tampoco,
sólo aquello que no controla mi alma.

No me despido, has de cuenta que nunca me has conocido.
No puedo rogar un amor no merecido. No preciso más motivos.
Seguiré a tientas mi camino, espero no reencontrarte.
Espero te mantengas distante y entiendas que me has herido.

Yo sólo pretendía darte mi mayor bien.
Escueto, un poco chueco a veces,
pero mío, puro.

Albornoz

El albornoz descansa sobre la cama,
espera tu llegada y la mía.

Aguanta la salida del baño
aunque sabe que debería estar detrás de la puerta colgado
listo para taparnos y secarnos cada uno a su turno.

Aparenta estar tranquilo pero está nervioso.
Impaciente.
Tiene calor y teme al frío.

El albornoz descansa sobre la cama,
no sabe que lo veo.

La rosa que estaba triste

Ella estaba triste lejos de casa,
aunque viniera a visitarle su hada madrina
y le mostrase en su espejo mágico a su familia.

Ella estaba triste y lloraba, incluso mientras dormía.
La rosa se sentía desolada, ya no reía.
No se sentía segura en el mundo, sólo pensaba en una huída.

Un día apareció un ángel que la miró desde la ventana.
Hacía tiempo la observaba y sabía lo que a la rosa le pasaba.
Le trajo una amiga que le contó noticias y le leyó cartas.
Pronto, muy pronto la rosa se reencontraría con su familia.

Las líneas de tus manos

Me agrada tocar las líneas de tus manos.
Te dan cosquillas cuando lo hago
y casi siempre me encierras con tus dedos largos
en el centro de tu palma.

Algunas líneas se extienden más que otras
pero todas son hermosas, profundas, intensas...
Eres muy manual y estás lleno de cicatrices
por cortes y quemaduras, de marcas de trabajo duro.

Me fascina tocar los callos de tus dedos,
cada centímetro guarda un secreto.
Tu piel está tan seca que parece imposible que todavía sientas.
Sin embargo reconoces lo que te rodea con tus manos,
distingues texturas, formas y espacios.

Creas mundos como otras artistas lo han hecho antes,
pintores que retratan, escultores que plasman,
arquitectos que diseñan, bailarines que vuelan...

Me fortalece tenerte,
compartir nuestros saberes,
experiencias y momentos importantes.

Me satisface tocar las líneas de tus manos
porque sé que son también las mías.

Haz de cuenta que no te he dicho nada, en serio.

Olvídate de lo que siento, de lo que he sufrido.
Deja atrás los buenos y malos momentos, entierra el amor.
Aniquila la esperanza del valor y suicida la elegancia de la flor.

Olvídate del banco de esa plaza y de la mariposa azul.
Termina con la locura saciada en besos y en la necesidad de voz.
Fulmina mi ternura y acaba con tu bondad.

Olvídate de lo que te duele, del pensamiento que te carcome.
Aleja lo que te frustra, ya no lo enfrentes.
Actúa cobardemente y déjame sola.

Haz de cuenta que no te he dicho nada, en serio.
Olvídate que alguna vez dije "te amo", "eres mi vida entera".
Olvídate de los sueños y de las primaveras.
Olvídate que tienes que olvidarme porque yo ya te olvidé.

¿Qué estoy esperando?

La lluvia lo trae, el viento se lo lleva,
el sol lo calienta, el frío lo congela,
la mirada lo inquiere, la boca lo interpone.

¿Y luego qué?

Me acuerdo de las voces,
de las velas amarillas y naranjas,
pedazos de sueños destrozados por el tiempo
y el suspiro del reloj decepcionado,
anteriormente lleno de vitalidad y fe.

Me angustia la posibilidad y el silencio,
el arrepentimiento y la mentira,
me asusta la penumbra y la sombra
que se despliega cuando cierro los ojos
y no la veo, no la encuentro. ¿Dónde estás?

No me quiero quedar aquí,
el camino me lleva por destinos que no me pertenecen
pero que parecen mejores, sólo por ser nuevos y diferentes.

Mírame a los ojos y dime que todo irá bien.
¡Vamos esperanza! Muéstrame dónde está mi tren.

Sandro

Tú que me cantaste mil veces "Rosa, Rosa",
que me hiciste maravillosa,
quisiera ser diosa para estar eternamente contigo.

Te tomo la palabra

No es un robo, una acusación o un préstamo,
solamente te tomo la palabra a modo de compromiso,
por la necesidad de creer en algo.

No es una sugerencia ni una pregunta,
aquí los ángeles suspiran y nadie espera
nada más que milagros: yo te tomo la palabra.

Cuando amanezca y no te vea lo sabré:
entenderé que te has ido temprano
en busca de un no sé qué
que no encontrabas a mi lado,
aceptaré que no me diste tu palabra si no tu acción.

Cuando anochezca y vuelvas lo sabré:
tendré la certeza que has cumplido,
sin necesidad de emitir palabra,
con la sinceridad de un hombre enamorado
que algún día escribió una carta y me entregó su alma.

El beso de la rana

Yo nunca fui princesa ni lo voy a ser,
ni tu serás mi príncipe, sólo mi querer.

Cuando era niña creía en los cuentos de hadas,
en que sería salvada por un magnífico ser.
Con los años descubrí que yo quería protegerte,
sin saber de qué.

Ahora confío en entenderte y aceptarte, en escucharte,
en reconocerte como ser humano
imperfectamente perfecto para mí.

Nunca se trató de dinero, poder o posición,
sino de la comunión de dos almas,
de la seguridad en la fidelidad y el respeto,
en el cariño, la ternura y la complicidad.

Nunca se trató de vivir en un castillo
sino de compartir la pasión, la aventura
y la admiración por las cosas sencillas.

Nunca fui princesa ni tú príncipe,
nunca tuve riquezas ni tampoco las quise,
nunca necesité mayor fortuna que tu amor
ni poseer mayor tesoro que tu corazón.

Sin embargo lo pienso,
alguna rana me habrá dado un beso,
me habrá hecho creerlo,
porque cuando estoy contigo, así me siento:
princesa de un cuento.

A cortinas cerradas

Labios rojos sin maquillaje,
mordidos, masacrados por el deseo
y la aventura de la seducción de una sonrisa atrevida que se insinúa
pero no se presume hermosa aunque sabe que lo es.

Luz de velas a mediodía, música de fondo
y cortinas cerradas para crear ambiente.

El sofá nos mira pero no le hacemos caso,
preferimos la alfombra mientras el fuego de la chimenea aumenta
y el cuerpo se empapa.

Almohadones, bebidas frescas y miradas
que se transforman en caricias apoyadas en una espalda que reclama.

Me implicas en ti cuando me hablas, cada vez más despacio,
en susurros imperceptibles que me obligan a acercarme,
a apoderarte de alguna parte de mi piel
y tu lengua empieza a bailar con la mía al ritmo
de la melodía que casi olvido.

Me declaro culpable de amarte, es lo que me hace desearte...

A cortinas cerradas o a plena luz del día, entre sábanas o en palabras,
de camino a casa o de salida.

A amarte sin reservas, sin créditos ni plazos.

A amarte en una ecuación inexacta pero horaria,
constante por momentos, disparatada por otros.

A amarte, en fin, como se aman los amantes.

Vienen a buscarme

El viento silba fuerte, yo les debo una palabra,
una lectura aunque sea ligera pero no puedo.
No es por falta de tiempo ni ganas,
es por una necesidad diferente de encanto
por el ritmo frondoso de la lluvia y la nieve.

Voy de viaje por un paisaje oscuro, taciturno y a veces verde.
Se mezclan las distancias y los víveres.
Nadie pregunta nada, sin embargo el ruido responde.

Me llaman melancolía, nostalgia y camino.
Me llaman alegría, presencia y guía.
Ésta mañana voy perdida,
el amanecer se extingue y yo busco tu mirada.

El viento ya no silba, canta.
No es un sonido agradable ni desafinado,
tal vez fuera del alcance de la mano
y de las intenciones de cuidado.

No recuerdo cuando bajé del tren,
pero dejó de ser temprano.

Alguien posa su mano sobre mi hombro,
yo no puedo tocarlo.
Sé quién es, le conozco bien,
pero no es mi tiempo, debo partir,
él me espera en el próximo andén.

Me persigue, empiezo a correr.
Tengo miedo, no quiero ceder.
¿Queda algo por hacer?
Toma mi mano, para que sepa que estás bien.

¿Cobarde?

Me preocupa preocuparme y no hacer nada al respecto.
Ocuparme sería lo correcto, aunque despreocuparme es el resultado.

En la pesquisa de una angustia alejada de la cotidianeidad
y apegada a una fantasía sublime de libertad
te llamo lejos, cerca, incesante probando distancias y enfoques.

Me aproximo al vacío, encendida está una vela en esta penumbra.
Vacía, aferrada a mí una mochila imaginaria de valores humanos
que quisiera fueran sinceros y eternos
cojo la raíz del árbol que cuelga flojo, esperanzado...

Me inquieta tanto la propuesta como la mutante posición del infierno.
¿Es de dónde vengo o adónde voy?
Desembolsillo mis ojos rojos, mis lágrimas y me olvido de mi corazón.
Dejo al desnudo este sentimiento confuso de emoción y resentimiento.
Esta duda...

Me aproximo al pantano que tragará mis angustias y nunca me dejará salir.
Me fastidio un pie atrapada en esa colgadura
de la que tuve que saltar para llegar al suelo.
No es salvación, sólo retraimiento.

Hambrienta, sucia y corroída está la última página de mi diario.
La he leído tantas veces con la idea de que así nunca llegaría el final.
Pero aquí estamos, frente al pantano
¿Debo esquivarlo, volar o dejarme engullir por su avaricia?

Me preocupa preocuparme y no hacer nada al respecto.
Ocuparme sería lo correcto, aunque despreocuparme es el resultado.

Ellas brotan solas

Cuando las lágrimas se precipitan
y los ojos se cierran solos, cansados,
dispuestos a morir y a ocultarse de la vida
y de la persecución de las exigencias de la vista...

Ellas salen, corren, no se deslizan
sino que hacen surcos en las mejillas heridas,
sonrojadas, ya quemadas por el frío
y las corrientes de aire con sabor a nieve.

Cuando las lágrimas se declaran
de esta forma incapaces de contenerse,
de disimular, de callarse,
de decir nada más que lo que sienten
y sufren confinadas detrás de esas persianas
que ahora ya no pueden abrirse.

Cuando ellas se emancipan más por inercia de golpes
que por propia iniciativa.
Cuando se dejan abatir
sin pedir explicaciones ni desesperarse,
simplemente dejarse vencer por la cruel riña del tiempo.
Cuando ellas lo hacen
no puedo más que decirles que era hora,
aunque fuese sin voluntad propia, era hora que explotasen.

Barniz

Brillante o mate
cubre la madera con delicadeza,
atrae la mirada esa textura agradable
y ese aroma típico.

Recorro el cuerpo de la mesa,
me apoyo un rato sobre sus extremos.
¿Por qué debería colocarle mantel?
Se ve mejor desnuda.

Pienso en sus propósitos, en su creación,
luego imagino los otros usos que pude darle en alguna ocasión.
Noble árbol transformado por la mano de un hombre,
seguro que tienes una misteriosa ambición.

Atravieso la sala, reconozco todas aquellas cartas,
aparecen en mi memoria, esa mesa tiene mi historia.
Ha llorado conmigo las penas por mi amante,
ha sido testigo de mis interrogantes.

Un color nuevo la señala, la indica desde afuera.
Entra por la ventana como un hilo, me llama,
me cose las manos sobre ella,
y nos vuelve inseparables, nos une para siempre,
ahora sí, indefectiblemente.

Antojo de amor

Tengo un antojo de amor,
de momentos picantitos y bien condimentados,
mezcla de dulce y salado
huevo cocido y leche achocolatada.

Tengo un antojo de rebeldía, de aventura y de proyectos,
de viaje constante de elaboración y resolución,
de un amor concreto y libre,
de esos atropelladamente bellos y sensibles
que descubren poesía en lo más simple
y entienden de filosofía sublime.

Tengo un antojo de naturaleza, de regreso a la esencia,
de campo verde y de lagos en montañas.
Busco esa voz en el viento y en la lluvia
no sé nada de astronomía pero curioso con las estrellas.

Tengo un antojo de amor, de amor loco y puro,
lástima que no conozco conjuros,
yo soy rosa, a nadie dejo en apuros.

Ayer Sangre

Tengo las manos manchadas de sangre y dolor,
de injusticia rutinaria, de mirada indiferente casi cómplice.
Mastico la culpa en un rumiante quejar rabioso, histérico y triste.
No disculpo ni la pereza ni la mentira del "todo cambiará"
basada en la ilusión hipócrita evocada desde el cómodo
sillón de la sala, frente a una mesa y a un ordenador.

Apaciguo los ánimos con una bebida caliente.
Tengo los pies fríos y la cabeza vacía.
El corazón grita desesperado
y las manos convulsionan sobre el teclado.

Pero todo es nada. No hay revolución, no hay lucha, no hay esfuerzo;
sólo queda una esperanza vana basada en las buenas intenciones
de un alma arrepentida. ¿Podría ser este el comienzo?

Ayer sangre y mañana también,
el intermedio es evidente: el aplastamiento, la burla,
la reconstrucción fingida en un holograma plastificado,
impreso a todo color a costa del principio de energía.
La dependencia alimentada con créditos, sonrisas y acuerdos.
La desigualdad se reproduce con afán de más,
como una excusa para prolongar
una explotación disfrazada de empatía.

Alguien me llama desde algún lugar del cielo y me pone una corona.
La tierra me detiene en un abrazo, estira mis pies hacia abajo,
me arrastra,
pero la luz es más poderosa, me atrae con más fuerza hacia ella
y me deja ver desde arriba la verdura de los suelos.

No lo entiendo, la conexión se disipa.
Mi alrededor es blanco.
Mi cuerpo quedó anclado al sillón.
Mi espíritu se rebela, no quiere regresar.
No deseo esta corona, pero que bien se siente.

Ternura

Bésame con las manos,
paséate por mi alma haciendo zigzagueos amables y tiernos,
ámame en susurros y en caricias,
sácate el disfraz de brisa y bésame con las manos.

Respira el aroma de nuestra pasión,
de las estrellas brillantes que se reflejan en nuestros ojos
tristes de melancolía y nostalgia.

Te veo en la Luna y te canto melodías esperando que vuelvas.

Añora la esperanza y llámame libertad,
que las rosas sin pétalos no podemos volar.

Bésame con las manos
en aquella fotografía en blanco y negro, regálame color.
Escucha mi corazón desenfrenado y ansioso,
anticipando al piano, al violín y al clarinete.

Camina conmigo después,
al ras de una ola inquieta que hace espuma en nuestros pies,
fría, tibia y luego casi caliente.

REM: el amor es mi sueño

En este sueño disparatado e inquietante
me gusta verte con los ojos cerrados.
Casi despierta, casi dormida
entre trenzas de sueños y flores.

Evoco esa vez que fui cometa
y tú la cuerda que me sostenía en tierra.
El viento era el amor más profundo que nos unía.

La fantasía más hermosa cumplida
en este parpadeo infinito que te busca
y ya no pregunta ni se desgana
porque sabe que en los sueños no hay límites,
casi parecen recuerdos.

Ya lo sé, bajo la luz de un deseo que imagino cumplido
no estás realmente conmigo.
El día es de soledad aunque aun te siento en la piel
y tus palabras me dan alivio.

Este sentimiento permanece
pero mi pensamiento se dispersa
ante la evidencia de que ya nunca volverás.

Mi alma se expande.
Si creo en el amor
algún día se transformará en persona.

<http://sifuerapoetisa.blogspot.com/>

Simbiosis

@font-face {font-family:"Cambria Math"; panose-1:2 4 5 3 5 4 6 3 2 4; mso-font-charset:0; mso-generic-font-family:roman; mso-font-pitch:variable; mso-font-signature:-1610611985 1107304683 0 0 159 0;}
@font-face {font-family:Calibri; panose-1:2 15 5 2 2 2 4 3 2 4; mso-font-charset:0; mso-generic-font-family:swiss; mso-font-pitch:variable; mso-font-signature:-1610611985 1073750139 0 0 159 0;} /* Style Definitions */ p.MsoNormal, li.MsoNormal, div.MsoNormal {mso-style-unhide:no; mso-style-qformat:yes; mso-style-parent:""; margin-top:0cm; margin-right:0cm; margin-bottom:10.0pt; margin-left:0cm; line-height:115%; mso-pagination:widow-orphan; font-size:11.0pt; font-family:"Calibri","sans-serif"; mso-fareast-font-family:Calibri; mso-bidi-font-family:"Times New Roman"; mso-fareast-language:EN-US;} .MsoChpDefault {mso-style-type:export-only; mso-default-props:yes; font-size:10.0pt; mso-ansi-font-size:10.0pt; mso-bidi-font-size:10.0pt; mso-ascii-font-family:Calibri; mso-fareast-font-family:Calibri; mso-hansi-font-family:Calibri;} @page Section1 {size:612.0pt 792.0pt; margin:70.85pt 3.0cm 70.85pt 3.0cm; mso-header-margin:36.0pt; mso-footer-margin:36.0pt; mso-paper-source:0;} div.Section1 {page:Section1;}

Me deshago en esa lágrima que escapa llamándose rocío
te extraño en esa mentira apañada en costumbre,
en aromas, en colores,
en sentidos excitados por la fortaleza del cariño.

Te extraño en la forma del sol,
en la dureza de la tierra, en el frío del mar,
en la acidez del vino
porque tu hacías que todo fuese distinto y mejor.

A veces me llamabas "Pajarito"
cuando te hablaba bajito
y te cantaba en susurros inaudibles para el mundo
y delicados para nosotros.
Fuente de inspiración,
de momentos nuevos plenos de locura y redención.

Me deshago en esa lágrima que escapa llamándose rocío
en la excusa perfecta que regala el tiempo perdido,
ese que sigue pasando a pesar de que queramos detenerlo
y guardarlo inamovible, inmutable, inmortal...

Desaparezco tras la cortina que se agita cuando abres la puerta,
me escondo, me escabullo.
Eres un fantasma en mi dolor,
una presencia que me exprime amor
a base de un temor irremediable.

No quiero olvidarte y te evoco en sueños,
pero tu fuiste real y quieres seguir siéndolo.
Este sentimiento se clava
y cada día aumenta la profundidad del agujero.

Me deshago en esa lágrima que escapa llamándose rocío

esas gotas son en efecto mías.
La que ha muerto he sido yo.

<http://sifuerapoetisa.blogspot.com/>

Juicio

Mientras mi abogada habla yo estoy sentada mirando el horizonte de madera donde, un poco más arriba, está la jueza.

¿Dónde estoy? Mi entorno parece muerto sin sonidos, mis ojos están húmedos y mi mente confusa. Me toco la cara, la siento chupada, áspera, pálida...

Respiro muy lentamente, me duele el pecho. Mi mano derecha desciende despacio desde mi rostro, por mi cuello hasta que llega a mi corazón y le oye "pum...pum", sube y baja a su ritmo casi azaroso, inexplicable. ¿Estoy viva?

¿Dónde estoy? Nadie me escucha, mis labios están sellados, pegados uno encima del otro sin querer separarse. La voz no puede salir y tampoco lo desea, parece que el aire fuese a dañar mis pulmones. Cierro los ojos sin percibirlos, sin notar la diferencia entre la luz de la sala y la oscuridad que guardan mis párpados. Creo que ese frío que araña mi mejilla es una lágrima, pero no estoy segura.

De pronto estoy en la playa, oigo las olas llegar hasta la arena con gran rapidez y luego acariciarla con ternura. Anhele ser ella. El sol me toca y sonrío. Soy feliz en este momento.

Abro los ojos. Empiezo a correr, cada vez más hasta quedarme casi sin aliento. Me lanzo al agua helada, tan congelada como esta lágrima que no sabía que aún me quedaba y que ahora me quema el rostro. El agua está salada, muy salada, amarga. Me deja sedienta.

Mis pies entran en contacto con las algas del fondo del mar. Enredados. Esa sensación gelatinosa me molesta, me invade. ¿Pero no es acaso su espacio y la que está sobrando soy yo? Una de ellas se posa sobre mis últimos tres dedos como pidiéndome que no me marche. La miro a través del transparente líquido que me rodea. Parece cómoda y me da cosquillas. Empiezo a reír, más fuerte, más alto, me duele el vientre y se me desencaja la mandíbula. Anhele ser ella. Soy feliz en este momento.

Mientras mi abogada habla yo estoy sentada mirando el horizonte de madera donde, un poco más arriba, está la jueza.

Empiezo a oír voces, murmullos... Interpreto inquietud, descontento, confusión.

La magistrada finalmente me mira y dice algo. No lo pienso demasiado. Ha preguntado qué cómo me declaro.

- Culpable- afirmo sin quebrar la entonación y desviando la mirada del vacío hacia sus ojos- Culpable de sufrir, de vivir de recuerdos felices en vez de crearlos, de acostumbrarme a estar incómoda y no cambiar mi situación, de no luchar por lo que quiero...

- Responsable- apunta la jueza y da tres golpes- Su deber a partir de este momento es asumir sus propias decisiones. Sea lo que quiera ser, pero sobre todo sea feliz. Caso cerrado.

Una palmada en el hombro, otra, otra, otras...Hasta que una, la más cálida de todas se aquieta, la de mi abogada.

¿Seguro que estoy sintiendo todo eso? ¿Seguro que no estoy muerta?

"Quédate conmigo" pienso mientras alcanzo esa mano que intenta partir. Me desespero porque no quiero luchar sola, ha sido demasiado difícil despertar. Como si entendiera mi ruego se reafirma en esa última palmada y me salva. Me salvo:

- No, mejor partamos- dice- El juicio terminó. Ahora vamos a vivir.

<http://sifuerapoetisa.blogspot.com/>

No somos poesía

Yo creía en la poesía de tus labios, de tu corazón.
Creía en el cantar de nuestro amor que resultó ser solo mío.
Me aferraba a la esperanza de algo puro
y ahora me deshago en pétalos negros.
Ha muerto la rosa de los vientos.

Yo creía en las mañanas anaranjadas y en las tardes violáceas.
Creía en el transcurrir de un día nuevo
anclado en proyectos y deseos,
en sueños compartidos y en los propios.
Me abrazaba a la ilusión de conocer quien eras
y ahora me despojo en pétalos negros.
Ha muerto las rosa de los vientos.

Yo creía en la brisa del mar y en tu abrazo mojado.
Creía en la melodía de tu corazón agitado
y en tus manos calientes sobre la arena
pintando recuerdos juntos en la forma de las nubes.
Me hundía en el sentimiento más inocente y
ahora me extermino en mis últimos pétalos negros.
Ha muerto la rosa de los vientos.

Yo creía en lo imposible.
Creía en la nada como lienzo para el todo.
Creía en ti. Creía en mi.
No eres poesía, no soy poesía
pero si fuera poetisa te lo escribiría así:
Que el amor se termine no significa que nunca existió,
sólo que murió como mueren las rosas
cuando ya no tienen una razón.
<http://sifuerapoetisa.blogspot.com/>

Deseo prohibido

Mi cuerpo te extraña, no soy yo.
Solo él te llama, te nombra, te desea.
Iría a buscarte pero no se lo permito,
aunque se tense y se humedezca
no voy a rendirme a sus súplicas.

Mi cuerpo te extraña y me condena
a sentir el recuerdo de tus caricias,
de tu calor, de tu áspera suavidad.
Me obliga a probar tu sabor con los ojos cerrados,
a traerte a mi a través de mis propias manos,
a hurgar en lugares imposibles y esperados,
a soñar contigo despierta.

Mi cuerpo te extraña, no puedo ser yo.
Empapado, ansioso, desesperado
me exige que grite tu nombre,
que te rescate del olvido, que te perdone.
Tiembla, convulsiona, flota impaciente,
me delata ante ti, me traiciona.

Mi cuerpo te extraña y enloquece mis entrañas,
pero yo no puedo ceder, me has hecho daño.
Tengo que matar estas ganas de amar,
a quien no conoce ni siquiera esa palabra.

Convulsión por el (des)encuentro

Es mejor poco que nada,
un recuerdo al vacío,
un instante a la frustración
de no haberlo intentado.

Pero lo dejé pasar...
Tarde, es tarde para volver atrás.
Me miras frío y no puedo contestar.
Me reclamas, me acusas.
No me puedo disculpar,
los dos hemos sufrido inútilmente.

Nunca conocí la felicidad.
No importa haberte dejado,
siempre te he amado, imposible ha sido olvidarte.
No tuve que tocarte, ya eras mío, ya era tuya.

Te confundes, te mezclas,
me mareas, me exiges, me pospones...
Te entiendo.

No me odies por equivocarme,
no me desprecies por ser cobarde.
La vida es demasiado corta. Soy responsable.

No tengo alma, no tengo cuerpo,
se ha atragantado el tiempo
en una súplica inútil que regresa,
y regresa y regresa.

Escuchando "Sea" by George Winston

Extras

A veces me olvido de que estoy aquí.
Es la costumbre de escucharte, de verte andar.
Es tu expresión, tu rostro, tu manera de hablar.

Y luego surge la diferencia.
Hay much@s más como yo, venid@s de lejos, extranjer@s,
ajen@s a estas costumbres
pero deseos@s de que sus vidas vayan mejor.

A veces me olvido de que estoy aquí.
Es la costumbre de escucharme, de andar.
Es mi expresión, mi rostro, mi manera de hablar.

Y luego surge la diferencia.
Hay much@s más como tú, venid@s de lejos, inmigrantes,
ajen@s a mis costumbres
pero deseos@s de que sus vidas vayan mejor.

A veces me olvido de que estoy aquí.
Es la costumbre de escucharnos, de andar.
Es nuestra expresión, nuestro rostro, nuestra manera de hablar.

Y luego surge la diferencia.
Hay muc@s más como nosotr@s, venid@s de lejos, human@s,
ajen@s a nuestras costumbres
pero deseos@s de que sus vidas vayan mejor.

¿Qué pasaría si ya no hubiera fronteras?
¿Si pudiésemos ir a cualquier parte?
¿Qué sucedería si nos encontráramos realmente?

<http://sifuerapoetisa.blogspot.com/>

QUERERSE es RESPETARSE

No es ponerse celos@ ni hablar fuerte,
no es dar golpes ni ser autoritari@,
no es manosearse sino acariciarse,
no es insultarse ni ofenderse.

Quererse es respetarse
Es caminar juntos sin tener miedo a perderse,
es confiar y discutir conscientes,
es proyectar en acciones, acompañarse, apoyarse,
es despertar sueños y sentir la vida.

Quererse es respetarse
Sin respeto no hay posible compañía, ni planes, ni justicia.
No hay diálogo ni igualdad. No hay sinceridad.
Sin amor no hay unidad, no hay prosperidad.

Quererse es respetarse: a tí y a quien te rodea.

Voz amarilla

Tengo que escribirlo.
Sería tan feliz solo con escuchar tu voz,
verte sería un milagro,
acariciarte más que un sueño
pero todo se deshace en una intención
de papel fotográfico.

Te siento entre los poros de los recuerdos
atados con candados a un pasado diluido en lágrimas,
a un perdón que no se materializa ni siquiera en una sonrisa.

No te olvido no porque no pueda,
sino porque no quiero.

Apareces sin pedir permiso
y vienes y me acechas y me duele...
¡Pero no te vayas, no me dejes!

Me aferro a esa esperanza
hecha almohada aplastada en mi abrazo,
asfixiada en mi pecho
gritándome qué soy "sólo un sol tapado por nubes".
Así me decías cuando sabías que estaba triste.

Tengo que escribirlo.
Disimular que estarás aquí mañana
y podré quemar esta carta.

Se me duermen las manos,
se me queman los dedos
y se marchitan mis pétalos.

Solo tu voz, luego tus ojos,
tus manos y finalmente el anfitrión: tu corazón.
El espectáculo empieza por el final
porque ya conocemos los artistas,
el motivo y el público.

Escuchando "Tu fotografía" de Gloria Estefan
<http://www.youtube.com/watch?v=rbbmgUewfE8&NR=1>

<http://www.sifuerapoetisa.blogspot.com/>

No se puede dormir en un tren

Humo entre los pastizales,
polvo blanco enrarecido,
suelo negro y verde, olivos enfilados.

Pequeñas flores amarillas y rojas,
sangre entre las raíces muertas,
duras piedras cubiertas de musgo,
sol que asoma en el horizonte.

Puentes con grafitis acompañados de firmas viejas,
marrones los caminos de carreteras,
líneas oscuras que conectan torres.

Lugares comunes pintados de montañas en niebla,
a lo lejos saluda la nieve
y me pregunto cuánto más durará.

El brillo de la tierra mojada, inundada,
el cielo azul y las estrellas claras plasmadas
en el lago artificial después de la tormenta.

La vida sigue fuera del tren.
El mundo cambia,
cada segundo avanza gran distancia.

Una entrada me apresura después,
un pájaro que vuela y una liebre que escapa asustada.
Árboles de hojas secas y ramas desnudas
esperan la sorpresa de la primavera
pero sienten el invierno en sus venas.

El tiempo pasa distinto desde el tren.
El mundo muta
mientras yo voy de un punto a otro, él se transforma.
¿O soy yo?

Labios dolidos

Labios surcados, heridos, maltratados por el tiempo
y la angustia de una necesidad insatisfecha.

Labios dolidos, secos, acaparados por una desesperación
que perciben mis dedos en su tacto.

Labios confundidos, internados en una burbuja de deseo,
sangrantes por las heridas de mis dientes apretados contra ellos.

Labios impetuosos, desobedientes, desesperados por ti,
por la sensación de sentirte, de saberte real.

Labios anesteciados por la ausencia de amor,
incompatibles con la existencia,
indiferentes a las personas que los miran.

Labios que te prefieren a ti, que te quieren a ti, que se humedecen por ti.

Labios tristes, sepultados en un recuerdo feliz
que se repite cuando arden en esa sangre derramada.

Labios guerreros, educados para entregarse enteros una sola vez,
labios que no perdonan, labios que no olvidan,
labios que se lastiman sólo para permanecer vivos.

Labios surcados, heridos, maltratados por el tiempo
y la angustia de una necesidad insatisfecha.

Labios que gritan en pesadillas continuas, arritmias y sudor,
que tiemblan cuando musitan tu nombre
cuando lo oyen de alguien al pasar.

Labios que sufren por las páginas doradas
escritas en una historia compartida que no volverá a repetirse,
que envejece cada día y oscurece el futuro.

Labios que me piden que te busque, que te traiga...

Labios que me reprochan tu ausencia, tu falta de amor, mi falta de voz.

Labios que me acusan de su deterioro.

Labios surcados, heridos, maltratados por el tiempo
y la angustia de una necesidad insatisfecha.

Labios que no entienden que hay que volver a sonreír,
que se niegan a sentir

a menos que encuentren a alguien tan puro
que no les pida mentir.

Camuflada

Me pides palabras que no poseo,
tú me enseñas y yo intento aprender
en este desafío continuo y pelea con el mundo.

Las voces suenan fuerte y mis oídos se cierran
para no ensordecerse de terror.

Mi garganta queda empeñada
por una esperanza prestada al viento,
éste se la ha llevado lejos para regalársela a alguien
tan mendig@ como yo.

Mis manos atadas con cuerdas blandas y elásticas,
yo enrollada en una alfombra.

Uñas rotas de tanto rasgar contra el tejido,
la espiral me asfixia
y yo complico aún más mi estancia en el Universo.

Brazos azules en partes y también negros, verdes, amarillos.
Me pides palabras que no tengo porque me han cortado la lengua.
Sufro en mi silencio inevitable, pero todavía puedo escribir.

Quiero ser libre,
llámame cuando salga de nuevo la Luna.
Mientras, oraré para que desaparezca esta locura,
crearé mi plan de huida y obedeceré,
seguiré camuflada hasta que llegue la justicia.

<http://sifuerapoetisa.blogspot.com/>

El beso en tres actos

Acto I: Labio superior

Está cerca de mi,
me invita a complacerlo
con esa caricia que le hace tu lengua
cuando se dobla hacia adentro.

Me incita a buscarlo,
a atraparlo decididamente y sin titubeos,
a perseguirlo, a conquistarlo.

Se nota que está ansioso, seco, deprimido
por mi aparente indiferencia.
Se excita por el aroma de mi presencia,
tiembla un poco, intenta controlarse pero no puede.

Acto II: Labio inferior

Me pide que lo tome,
que lo beba descaradamente,
que lo succione, lo humedezca, lo calme.

No tiene paciencia
y se aproxima imprudente.

Sabe lo que siento,
otras partes de mi cuerpo me delatan
pero él quiere que yo dé el primer paso.
No me atrevo, deseo probarlo
sin embargo no puedo.
Intento escapar de este momento.

Tu boca lo entiende y lo acepta.
Se distancia mínimamente, lo necesario.

Acto III: El contacto

Entonces son tus ojos los que me besan
con esa mirada tuya tan tierna que me desarma,
que me consuela de tanto desengaño
y echa los miedos,
es esa paciencia de amor que se entrega
la que me decide.

Entonces te siento, me sientes
y somos libres sin pensarlo, sin creerlo,
somos libres porque nos amamos
desde lo más hondo hasta el infinito.

No me dejes

A veces me pregunto si volveré a verte.
No quiero despertar de ese sueño que te llama inocente.
Déjame dormir en tus brazos otra noche.
Ya sé que no estás y que las lágrimas caen únicamente
para asegurarse que vas a secarlas con tu dedo pulgar.

"No llores" me dices, y solo puedo hacerlo más
porque sé que no es cierto,
que no cuidarás de mi, ni me regalarás tu sonrisa.

Sola tendré que continuar
y mi alma se quiebra otro poco.

A veces estoy segura de que te encontraré,
que aparecerás en mi camino,
que te abrazaré fuerte y tu también lo harás,
te quedarás conmigo.
Me amarás tanto y cuanto he ansiado que estuvieses aquí.

"No me esperes" me dices y sólo puedo intentarlo
veinticuatro segundos porque me desaliento con la idea
de no volver a sentirte a mi lado.

Sola tendré que continuar
y mi alma se resquebraja un poco más.

A veces estoy segura de que no te extraño,
de que no pienso en ti,
pero es que inconscientemente cuento con tu presencia.
El sueño no despabila porque invoca tu aroma,
tu calor, tu compañía,
conjura tu voz en el susurro de la brisa del mar
y tus ojos azules se mezclan con esa luz
que llega a través de la ventana e intenta que abra los ojos.

¡No quiero, no te vayas!
¡No me dejes, no me dejes!
Se rompe la lágrima en el suelo,
se destroza sin que nadie la detenga.
Se hace charco en el suelo,
se confunde en la transparencia y camino sobre ella.
Mis pies descalzos saben entonces que no hay esperanza.
Te has ido.

<http://sifuerapoetisa.blogspot.com/>

Escuchando "Talking to the moon" de Pet Lovers (no la he encontrado aun en Youtube)

Sensible

Mientras tiemblan los ojos tiritita la luz.
¿Quién se mueve: tú o yo?

En la subida por la vereda
a sesenta grados de altura
vemos una línea en el horizonte
allí el cielo toca la tierra.

"Parece que nos aproximamos al mar"
exclamas contenta. ¿Qué puedo pensar?
Nunca lo había percibido así.
Siempre concentrada en el peso que llevaba
había olvidado el camino, el viaje.
Sólo importaba el destino,
aunque se tratase de una avenida más, otro paso que dar.

Luces en la noche, sin ser estrellas sino farolas.
Puntos amarillos infinitos, chiquititos,
grandes, fijos y distantes.
Puntos de personas, millones de razones y casas.
"El sol baña los edificios", te emocionas.

El motor se confunde con la música,
pero tan sólo en mi oído.

Nadie a mi lado, yo me acuerdo de ti.
No hay nadie sentada en este sitio,
solamente una energía que escribe
recordando un tiempo que siempre cambia.

Así me gusta bailar contigo

Ya no sé si te beso bailando
o si besándote me gusta bailar.
Danzar en tu boca, sentir el ritmo en el cuerpo
esas burbujas locas y picantes
que me recorren por dentro, se hacen movimiento,
deseo en aumento.

Empapados los labios se secan
en otros besos que los vuelven a mojar
y se repite nuestro ritual.

Me rozas, me rodeas, me atrapas, me escapo,
bailamos, coqueteamos, te amo, me amas.
Tiemblo cuando te acercas, me gustas, me encantas.
¿Dónde escondo las ganas?

Me miras, me dominas, caes rendido, te conquisto,
luego del sudor seguimos apretaditos. ¡Qué rico!
No hay descanso ni minutitos
sólo una mano que quiere alcanzar tu cuello
y otra que se pega a mi cintura.

Toda la música es muy movida
pero tú y yo lo hacemos lento,
es nuestro encanto, nuestro momento.
Nos reímos y lo sabemos.
No hay nada como hacer el amor en cada beso.

La luz a través de la persiana

Por esas diminutas franjas, espacios, intersticios,
por esos lugares separados pero unidos en un conjunto,
por esa persiana de agujeros blancos entra el sol y el cielo azul.

Desde la cama me asombro, sonrío,
lo miro, lo disfruto, me deleito.
Pongo mis brazos bajo la cabeza y me dispongo
a admirar ese paisaje secreto
que sólo conocemos la cortina y yo.

Amarillo brillante y azul profundo,
me pierdo segundos y luego regreso.
Cierro los ojos y siento,
percibo la calidez, la luz, la energía...

Me desperezó, bostezo y me levanto.
Suspiro contenta, ya llegó la primavera.

Baño de besos

Si cantas conmigo no me puedo negar.
Entre esquemas distintos y poco cotidianos
me llama un suspiro suplicando mi atención.

El calor en mi cuello te delata cercano, profundo.
Palpitante la ilusión me obliga a cerrar los ojos,
me hace jadear deseando más, exigiendo más
porque sabe que me lo vas a dar.

Ya ni tengo principio ni tengo final
porque estás más allá de lo que puedo distinguir,
ilimitado, infinito, indeterminado.
El tiempo no pasa, vive.

Me asimilo a una ola que se mezcla con si misma,
con la arena y con el resto del mar.
Me parezco a una roca que es rozada
en constante fricción con el viento.

Sólo quiero gritar, llorar, despertar en tu dulzura,
en tu voz, en el cielo claro que trae más amor al amanecer.

No hay mañanas iguales.
¡Tus ojos son tan bellos! Puedo reflejarme en ellos.
Tus manos saben donde encontrarme,
reconocen cada movimiento, cada espacio,
cada necesidad, cada capricho de mi cuerpo.

Te recorro en los recónditos sitios que sólo yo poseo,
que me has mostrado sólo a mi.
Corazón entregado hasta el último milímetro de voluntad.

Yo creo en las estrellas,
aunque estén a miles de años luz
y ya hayan desaparecido.

Si cantas conmigo no me puedo negar.
Quiero bañarme en tus besos
y en tu piel ponerme a secar.

Escuchando "Fusión" Jorge Drexler
<http://www.youtube.com/watch?v=nN5mx6-U7HE&NR=1>

¿Ahora vienes?

Tenía miedo de encontrarte.
¿Cómo iba a mirarte?
Tan sólo esperaba una carta,
pero no llegó nada.

"¿Podré dirigirme a tus ojos?
¿Dé qué manera lo haré?"
Entre resentimiento, confusión
y esperanza se movían mis pensamientos.

Tenía miedo de hablarte.
"¿Qué voy a decirte?"
Extrañaba tu voz y sólo quería callarme.
Había escrito tanto, había sentido demasiado.
En mi corazón habitaba ese vacío de querer gritarte
y ese temor de que no entendieras nada.

Me ha pasado antes de ilusionarme con palabras.
Estaba enamorada de tus frases, creía conocer tu esencia.

Tenía miedo de escucharte.
"¿Qué vas a contarme?"
Tal vez ya no te importe y no digas nada,
quizás continúes con un discurso que no debo aceptar,
puede ser que nunca te haya comprendido.
Todo esto me sobrepasa".

Y luego, más tarde, ahora,
en unos segundos más de esta nada que me rodea,
ahora, ahora que se me acaban los versos,
ahora que ya no puedo llorar,
ahora que ni siquiera tengo rabia,
ni pena ni desprecio, ¿ahora vienes?

Desinsistencia

Es la palabra que define mi estado,
ya no soy variable, tan quizás constante
en un período limitado por unos sinfines
enmarcados en el pasado.

Desinsistencia es un concepto
creado por dos maneras opuestas
de comprender el mundo.

"Des" implica retroceder, volver atrás, deshacer.
"Insistencia" refiere a repetir, volver a hacer, rehacer.

Voy a deshacer lo que rehago cada vez que estás cerca,
cada vez que te encuentro, que te imagino
vagando a escondidas de mí, como al acecho.

Voy a regresar el tiempo atrás,
a desinsistir de ti, a borrarle de mí,
a deshacer tu recuerdo rehecho
y a rehacer momentos nuevos,
a recrearlos, a inventarlos y a vivir.

Tienes sabor a sal

Tu boca está tan húmeda
que no me quiero separar de ella.

Nado en tus labios, naufrago en tu lengua,
me ahogo en tu saliva, me atrapo del deseo,
me mareo en tu mar, me sostienen tus dientes.

Tomo un poco de aire y regreso bajo el agua.
Cierro los ojos pero veo tu garganta,
froto tu paladar, acaricio tu mejilla,
no puedo parar de navegar.

El clima empieza a embravecerse,
se aproxima rápido una tormenta.
Mi barca se agita cada vez más,
las olas son cada vez más altas
ya no hay aire que pueda probar
me hundo, me hundo, me hundo...